

## El Matrimonio

1.- Mat. 19:3-9.

3.- 2 Cor. 6:14.

2.- 1 Cor. 7:10-16.

4.- Col. 3:18-19.

“Nadie que tema a Dios puede unirse sin peligro con quien no le teme. ‘¿Andarán dos juntos, si no estuvieron de acuerdo?’ (Amós 3:3). La felicidad y la prosperidad del matrimonio dependen de la unidad que haya entre los esposos; pero entre el creyente y el incrédulo hay una diferencia radical de gustos, inclinaciones y propósitos. Sirven a dos señores entre los cuales la concordia es imposible. Por puros y rectos que sean los principios de una persona, la influencia de un cónyuge incrédulo tenderá a apartarla de Dios... El mandamiento del Señor dice: ‘No os juntéis en yugo con los infieles’ (2 Cor. 6:14).

**PP:168, 171-172.**

“Si hay un asunto que debe ser considerado cuidadosamente, y en el cual se deba buscar el consejo de personas experimentadas y de edad, es el matrimonio; si alguna vez se necesita la Biblia como consejera, si alguna vez se debe buscar en oración la dirección divina, es antes de dar un paso que ha de vincular a dos personas para toda la vida”. **PP:173.**

### **Manteniendo Vivo el Amor.-**

“Casadas, estad sujetas a vuestros maridos, como conviene en el Señor. Maridos, amad a vuestras mujeres, y no seáis ásperos con ellas”. Col. 3:18-19.

“Cuántos sinsabores y qué marea de ayes e infelicidad se evitarían si los hombres, y también las mujeres, siguieran cultivando la consideración, la atención y las bondadosas palabras de aprecio y las pequeñas cortesías que mantuvo encendido el amor y que ellos consideraban necesarias para conquistar a los compañeros de su elección. Si el marido y la mujer siguieran cultivando esas atenciones que alimentan el amor, serían felices en la compañía mutua y tendrían una influencia santificadora sobre sus familiares. Tendrían en ellos mismos un pequeño mundo de felicidad y no desearían salir de ese mundo a buscar nuevas atracciones y nuevos objetos de amor...

Muchas mujeres anhelan palabras de amor y ternura y las atenciones y las cortesías comunes que les deben sus maridos, quienes las han elegido como compañeras de la vida... Son estas pequeñas atenciones y cortesías lo que hacen la suma de la felicidad de la vida...

Si conserváramos la ternura del corazón en nuestras familias, si hubiera una noble y generosa deferencia hacia los gustos y las opiniones mutuas, si la esposa buscara oportunidades de expresar su amor en actos de cortesía hacia su esposo, si éste manifestara la misma consideración y bondadosos miramientos hacia la esposa, los hijos participarían del mismo espíritu. La influencia penetraría el hogar, y ¡qué marea de miseria se evitaría en las familias!...

Cada pareja que une sus intereses de la vida debería tratar de hacer la vida del otro tan feliz como sea posible. Lo que apreciamos tratamos de conservarlo y de hacerlo más valioso, si podemos. En el contrato matrimonial los hombres y las mujeres han realizado un convenio, una inversión para toda la vida, y por lo tanto deberían hacer todo lo posible por controlar sus expresiones de impaciencia y de mal humor, con más cuidado aún del que ponían antes de su casamiento, porque ahora su destino está unido durante toda la vida como esposo y esposa, y cada uno es valorado en proporción exacta a la cantidad de esfuerzo esmerado que dedica a retener y mantener fresco el amor tan ansiosamente buscado y atesorado antes del matrimonio”. **DNC:178.**

“En la Biblia, el carácter sagrado y permanente de la relación que existe entre Cristo y su iglesia está representado por la unión del matrimonio. El Señor se ha unido con su pueblo en alianza solemne, prometiendo él ser su Dios, y el pueblo a su vez comprometiéndose a ser suyo y sólo suyo. Dios dice:

‘Te desposaré conmigo para siempre: sí, te desposaré conmigo en justicia, y en rectitud, y en misericordia, y en compasiones’. (Oseas 2:19, V.M.) Y también: ‘Yo soy vuestro esposo’. (Jer. 3:14). Y San Pablo emplea la misma figura en el Nuevo Testamento cuando dice: ‘Os he desposado a un marido, para presentaros como una virgen pura a Cristo’. (2 Cor. 11:2)’. **CS:431**.

### ¿Es lícito al hombre repudiar a su mujer por cualquier causa?

“Entre los judíos se permitía que un hombre repudiase a su mujer por las ofensas más insignificantes, y ella quedaba en libertad para casarse otra vez. Esta costumbre era causa de mucha desgracia y pecado. En el Sermón del Monte, Jesús indicó claramente que el casamiento no podía disolverse, excepto por infidelidad a los votos matrimoniales. ‘El que repudia a su mujer -dijo él- a no ser por causa de fornicación, hace que ella adultere; y el que se casa con la repudiada, comete adulterio’.

Después, cuando los fariseos lo interrogaron acerca de la legalidad del divorcio, Jesús dirigió la atención de sus oyentes hacia a institución del matrimonio conforme se ordenó en la creación del mundo. ‘Por la dureza de vuestro corazón -dijo él- Moisés os permitió repudiar a vuestras mujeres: mas al principio no fue así’. Se refirió a los días bienaventurados del Edén, cuando Dios declaró que todo ‘era bueno en gran manera’. Entonces tuvieron su origen dos instituciones gemelas, para la gloria de Dios y en beneficio de la humanidad: el matrimonio y el sábado. Al unir Dios en matrimonio las manos de la santa pareja diciendo:

‘Dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne’, dictó la ley del matrimonio para todos los hijos de Adán hasta el fin del tiempo. Lo que el mismo Padre eterno había considerado bueno era una ley que reportaba la más elevada bendición y progreso para los hombres. Como todas las demás excelentes dádivas que Dios confió a la custodia de la humanidad, el matrimonio fue pervertido por el pecado; pero el propósito del Evangelio es restablecer su pureza, y hermosura. Tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento, se emplea el matrimonio para representar la unión tierna y sagrada que existe entre Cristo y su pueblo, los redimidos a quienes él adquirió al precio del Calvario. Dice: ‘No temas... porque tu marido tu Hacedor; Jehová de los ejércitos es su nombre; y tu Redentor, el Santo de Israel; Dios de toda la tierra será llamado’. ‘Convertíos, hijos rebeldes, dice Jehová, porque yo soy vuestro esposo’. En el Cantar de los Cantares oímos decir a la voz de la novia: ‘Mi amado es mío, y yo suya’. Y el ¡señalado entre diez mil’ dice a su escogida: ‘Tú eres hermosa, amiga mía, y en ti no hay mancha’.

Mucho después, Pablo, el apóstol, al escribir a los cristianos de Éfeso, declara que el Señor constituyó al marido cabeza de la mujer, como su protector y vínculo que une a los miembros de la familia, así como Cristo es la cabeza de la iglesia y el Salvador del cuerpo místico. Por eso dice: ‘Como la iglesia, está sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus maridos en todo. Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla, habiéndole purificado en el lavamiento del agua por la palabra, a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha. Así también los maridos deben amar a sus mujeres’.

La gracia de Cristo, y sólo ella, puede hacer de esta institución lo que Dios deseaba que fuese: un medio de beneficiar y elevar a la humanidad. Así las familias de la tierra, en su unidad, paz y amor, pueden representar a la familia de los cielos.

Ahora, como en el tiempo de Cristo, la condición de la sociedad merece un triste comentario, en contraste con el ideal del cielo para esta relación sagrada. Sin embargo, aun a los que encontraron amargura y desengaño donde habían esperado compañerismo y gozo, el Evangelio de Cristo ofrece consuelo. La paciencia y ternura que su Espíritu puede impartir endulzará la suerte más amarga. El corazón en el cual mora Cristo estará tan henchido, tan satisfecho de su amor que no se consumirá con el deseo de atraer simpatía y atención a sí mismo. Si el alma se entrega a Dios, la sabiduría de él puede llevar a cabo lo que la capacidad humana no logra hacer. Por la revelación de su gracia, los corazones que eran

antes indiferentes o se habían enemistado pueden unirse con vínculos más fuertes y más duraderos que los de la tierra, los lazos de oro de un amor que resistirá cualquier prueba”. **DMJ:56-58.**

### **Dios efectuó el primer casamiento.-**

“Dios celebró la primera boda. De manera que la institución del matrimonio tiene como su autor al Creador del universo. ‘Honroso es en todos el matrimonio’. Fue una de las primeras dádivas de Dios al hombre, y es una de las dos instituciones que, después de la caída, llevó Adán consigo al salir del paraíso. Cuando se reconocen y obedecen los principios divinos en esta materia, el matrimonio es una bendición: salvaguarda la felicidad y la pureza de la raza, satisface las necesidades sociales del hombre y eleva su naturaleza física, intelectual y moral.

El que creó a Eva para que fuese compañera de Adán realizó su primer milagro en una boda. En la sala donde los amigos y parientes se regocijaban, Cristo principió su ministerio público. Con su presencia sancionó el matrimonio, reconociéndolo como institución que él mismo había fundado...

Cristo honró también las relaciones matrimoniales al hacerlas símbolo de su unión con los redimidos. Él es el Esposo, y la esposa es la iglesia, de la cual, como escogida por él, dice: ‘Toda tú eres hermosa, amiga mía, y en ti no hay mancha’”. **HC:21-22.**

### **La Gran Decisión.-**

#### **“¿Un casamiento feliz o desdichado?.-**

Si los que piensan contraer matrimonio no quieren hacer después reflexiones tristes y desdichadas, deben dedicar ahora a su casamiento muy serias meditaciones. Si se lo da imprudentemente, este paso es uno de los medios más eficaces para destruir la utilidad de hombres y mujeres jóvenes. La vida llega a serles entonces una carga, una maldición. Nadie puede destruir tan completamente la felicidad y utilidad de una mujer, y hacer de su vida una carga dolorosa, como su propio esposo; y nadie puede hacer la centésima parte de lo que la propia esposa puede hacer para enfriar las esperanzas y aspiraciones de un hombre, paralizar sus energías y destruir su influencia y sus perspectivas. De la hora de su casamiento data para muchos hombres y mujeres el éxito o el fracaso en esta vida, así como sus esperanzas para la venidera.

¡Ojala que pudiera inducir a la juventud a ver y sentir su peligro, especialmente el de contraer casamientos desdichados!

El casamiento es algo que afectará vuestra vida en este mundo y en el venidero. Una persona que sea sinceramente cristiana no hará progresar sus planes en esa dirección sin saber si Dios aprueba su conducta. No querrá elegir por su cuenta, sino que reconocerá que a Dios incumbe decidir por ella. No hemos de complacernos a nosotros mismos, pues Cristo no buscó su propio agrado. No quisiera que se me interpretara en el sentido de que una persona deba casarse con alguien a quien no ame. Esto sería un pecado. Pero no debe permitir que la fantasía y la naturaleza emotiva la conduzcan a la ruina. Dios requiere todo el corazón, los afectos supremos.

#### **Sin apresuramiento.-**

Pocos son los que tienen opiniones correctas acerca de la relación matrimonial. Muchos parecen creer que significa alcanzar la felicidad perfecta; pero si conocieran una cuarta parte de los sinsabores de hombres y mujeres sujetos por el voto matrimonial en cadenas que no se atreven a romper ni pueden hacerlo, no les sorprendería que escriba estas líneas. En la mayoría de los casos, el matrimonio es un yugo amargo. Son miles los que están unidos pero no se corresponden. Los libros del cielo están cargados con las desgracias, la perversidad y los abusos que se esconden bajo el manto del matrimonio. Por esto quisiera aconsejar a los jóvenes en edad de casarse que no se apresuren en la elección de su cónyuge. La senda de la vida matrimonial puede parecer hermosa y rebosante de felicidad. Sin embargo, ¿por qué no podríais quedaros chasqueados como les ha sucedido a tantos otros?

Los que piensan en casarse deben pesar el carácter y la influencia del hogar que van a fundar. Al llegar a ser padres se les confía un depósito sagrado. De ellos depende en gran medida el bienestar de sus hi-

jos en este mundo, y la felicidad de ellos en el mundo futuro. En alto grado determinan la naturaleza física y moral de sus pequeñuelos. Y del carácter del hogar depende la condición de la sociedad. El peso de la influencia de cada familia se hará sentir en la tendencia ascendente o descendente de la sociedad.

### **Factores vitales en la elección.-**

La juventud cristiana debe ejercer mucho cuidado en la formación de amistades y la elección de compañeros. Prestad atención, no sea que lo que consideráis oro puro resulte vil metal. Las relaciones mundanales tienden a poner obstrucciones en el camino de vuestro servicio a Dios, y muchas almas quedan arruinadas por uniones desdichadas, matrimoniales o comerciales, con personas que no pueden elevarlas ni ennoblecerlas.

Pese Vd. todo sentimiento y observe todo desarrollo del carácter en la persona con la cual piensa vincular el destino de su vida. El paso que está por dar es uno de los más importantes de su existencia, y no debe darlo apresuradamente. Si bien puede amar, no lo haga a ciegas.

Haga un examen cuidadoso para ver si su vida matrimonial sería feliz, o falta de armonía y miserable. Pregúntese: ¿Me ayudará esta unión a dirigirme hacia el cielo? ¿Acrecentará mi amor a Dios? ¿Ampliará mi esfera de utilidad en esta vida? Si estas reflexiones no sugieren impedimentos, entonces proceda en el temor de Dios.

La mayoría de los hombres y mujeres, al contraer matrimonio ha procedido como si la única cuestión a resolver fuese la del amor mutuo. Pero deberían darse cuenta de que en la relación matrimonial pesa sobre ellos una responsabilidad que va más lejos. Deberían considerar si su descendencia tendrá salud física, y fuerza mental y moral. Pero pocos han procedido de acuerdo con motivos superiores y con consideraciones elevadas que no podían fácilmente desechar, tales como la de que la sociedad tiene derechos sobre ellos, que el peso de la influencia de su familia hará oscilar la balanza de la sociedad.

La elección de esposo o de esposa debe ser tal que asegure del mejor modo posible el bienestar físico, intelectual y espiritual de padres e hijos, de manera que capacite a unos y otros para ser una bendición para sus semejantes y una honra para su Creador.

### **Cualidades que debe tener una futura esposa.-**

Busque el joven como compañera que esté siempre a su lado a quien sea capaz de asumir su parte de las responsabilidades de la vida, y cuya influencia le ennoblezca, le comunique mayor refinamiento y le haga feliz en su amor.

‘De Jehová viene la mujer prudente’. ‘El corazón de su marido está en ella confiado.... Dará ella bien y no mal, todos los días de su vida’. ‘Abrió su boca con sabiduría: y la ley de clemencia está en su lengua. Considera los caminos de su casa, y no come el pan de balde. Levantáronse sus hijos, y llamáronla bienaventurada; y su marido también la alabó diciendo: ‘Muchas mujeres hicieron el bien; mas tú las sobrepujaste a todas’. El que encuentra una esposa tal ‘halló el bien, y alcanzó la benevolencia de Jehová’.

He aquí algo que debe considerarse: ¿Traerá felicidad a su hogar la persona con la cual Vd. se case? ¿Sabe ella de economía, o una vez casada dedicará, no sólo todo lo que ella misma gane, sino también todo lo que Vd. obtenga, a satisfacer la vanidad, el amor a las apariencias? ¿Se guía por principios correctos en estas cosas? ¿Tiene ella ahora de qué depender? ... Yo sé que, en el parecer de un hombre infatuado por el amor y los pensamientos relativos al casamiento, estas preguntas se hacen a un lado como si no tuvieran importancia. Sin embargo, es necesario considerarlas debidamente, porque pesarán sobre su vida futura....

Al elegir esposa, estudie su carácter. ¿Será paciente y cuidadosa? ¿O dejará de interesarse en los padres de Vd. precisamente cuando necesiten a un hijo fuerte en quien apoyarse? ¿Le retraerá ella de la sociedad de esos padres para ejecutar sus propios planes y agradarse a sí misma, abandonando a los padres que, en vez de ganar a una hija afectuosa, habrán perdido un hijo?

### **Cualidades que debe tener el futuro esposo.-**

Antes de dar su mano en matrimonio, toda mujer debe averiguar si aquel con quien está por unir su destino es digno. ¿Cuál ha sido su pasado? ¿Es pura su vida? ¿Es de un carácter noble y elevado el amor que expresa, o es un simple cariño emotivo? ¿Tiene los rasgos de carácter que la harán a ella feliz? ¿Puede encontrar verdadera paz y gozo en su afecto? ¿Le permitirá conservar su individualidad, o deberá entregar su juicio y su conciencia al dominio de su esposo?... ¿Puede ella honrar los requerimientos del Salvador como supremos? ¿Conservará su alma y su cuerpo, sus pensamientos y propósitos, puros y santos? Estas preguntas tienen una relación vital con el bienestar de cada mujer que contrae matrimonio.

Antes de entregar sus afectos, la mujer que desee una unión apacible y feliz, y evitar miserias y pesares futuros, debe preguntar: ¿Tiene madre mi pretendiente? ¿Qué distingue el carácter de ella? ¿Reconoce él sus obligaciones para con ella? ¿Tiene en cuenta sus deseos y su felicidad? Si no respeta ni honra a su madre, ¿manifestará respeto, amor, bondad y atención hacia su esposa? Cuando haya pasado la novedad del casamiento, ¿seguirá amándome? ¿Será paciente con mis equivocaciones, o criticón, dominador y autoritario? El verdadero afecto disimula muchos errores; el amor no los discernirá.

#### **Acepte sólo rasgos viriles y puros.-**

Acepte la joven como compañero de la vida tan sólo a un hombre que posea rasgos de carácter puros y viriles, que sea diligente y rebose de aspiraciones, que sea honrado, ame a Dios y le tema.

Rehúya a los irreverentes. Evite al que ama la ociosidad; al que se burla de las cosas santas. Eluda la compañía de quien usa lenguaje profano o siquiera un vaso de bebida alcohólica. No escuche las propuestas de un hombre que no comprenda su responsabilidad para con Dios. La verdad pura que santifica el alma le dará valor para apartarse del conocido más placentero que no ame ni tema a Dios, ni sabe nada de los principios relativos a la justicia verdadera. Podemos tolerar siempre las flaquezas y la ignorancia de un amigo, pero nunca sus vicios.

#### **Cometer un error es más fácil que corregirlo.-**

Por lo general, los casamientos contraídos impulsivamente y por egoísmo no salen bien, sino que a menudo fracasan miserablemente. Ambas partes se consideran engañadas, y gustosamente desharían lo que hicieron bajo el imperio de la infatuación. Cometer un error al respecto es mucho más fácil que corregirlo una vez cometido.

#### **Rómpase el compromiso imprudente.-**

Aun cuando haya aceptado el compromiso sin una plena comprensión del carácter de la persona con la cual pensaba unirse, no crea Vd. que ese compromiso la obliga a asumir los votos matrimoniales y a unirse para toda la vida con alguien a quien no puede amar ni respetar. Tenga mucho cuidado con respecto a aceptar compromisos condicionales; pero es mejor, sí mucho mejor, romper el compromiso antes del casamiento que separarse después, como hacen muchos.

Tal vez Vd. diga: ‘Pero yo he dado mi promesa, ¿debo retractarla?’ Le contesto: Si Vd. ha hecho una promesa contraria a las Sagradas Escrituras, por lo que más quiera retráctela sin dilación, y con humildad delante de Dios arrepíentase de la infatuación que la indujo a hacer una promesa tan temeraria. Es mucho mejor retirar una promesa tal, en el temor de Dios, que cumplirla y por ello deshonorar a su Hacedor.

Cada paso dado hacia el matrimonio debe ser acompañado de modestia, sencillez y sinceridad, así como del serio propósito de agradar y honrar a Dios. El matrimonio afecta la vida ulterior en este mundo y en el venidero. El cristiano sincero no hará planes que Dios no pueda aprobar”. **HC:34-40.**

#### **Costumbres Comunes en los Noviazgos.**

##### **“Ideas erróneas al respecto.-**

Las ideas relativas al noviazgo se fundan en ideas erróneas acerca del casamiento. Obedecen a los impulsos y a la pasión ciega. El noviazgo se rige por un espíritu de flirteo. Con frecuencia los que participan en él violan las reglas de la modestia y de la reserva, haciéndose culpables de indiscreciones, si no transgreden la ley de Dios. No discernen el alto, noble y sublime designio de Dios en la institución del

matrimonio. Por lo tanto, no desarrollan los afectos más puros del corazón ni los rasgos más nobles del carácter.

No debierais decir una palabra ni realizar acción alguna acerca de las cuales no quisierais que los ángeles las viesan y las anotasen en los libros del cielo. Debéis procurar sinceramente glorificar a Dios.

Vuestro corazón debe tener únicamente afectos puros, santificados, dignos de quienes siguen a Cristo, que sean de índole elevada y más celestial que terrenal. Cuanto difiere de esto degrada el noviazgo; y el matrimonio no puede ser santo y honroso a la vista de un Dios puro y santo, a menos que concuerde con los elevados principios de la Escritura.

Los jóvenes confían demasiado en los impulsos. No deben ceder con demasiada facilidad, ni dejarse cautivar con prontitud excesiva por el exterior atractivo de quien dice amarlos. Tal como se lo practica en esta época, el galanteo es un plan engañoso e hipócrita, que tiene mucho más que ver con el enemigo de las almas que con el Señor. Si en algo hay necesidad de buen sentido común es en esto; pero el hecho es que interviene muy poco en tal asunto.

### **Las largas veladas.-**

Se ha hecho costumbre el que [los cortejantes] estén sentados hasta tarde por la noche; pero esto no agrada a Dios, aun cuando ambos seáis cristianos. El acostarse tan tarde perjudica a la salud; incapacita la mente para los deberes del día siguiente, y tiene apariencia de mal. Hermano mío, espero que tendrá bastante respeto propio para rehuir esta forma de galanteo. Si desea sinceramente glorificar a Dios, obrará con cautela deliberada. No permitirá que un sentimentalismo amoroso enfermizo le ciegue al punto que no pueda discernir las elevadas demandas que Dios dirige a Vd. como cristiano.

Los ángeles de Satanás velan con los que dedican al galanteo gran parte de la noche. Si los ojos de éstos pudieran abrirse, verían a un ángel anotar sus palabras y sus actos. Violan las leyes de la salud y de la modestia. Sería más propio dejar algunas horas de ese galanteo para la vida marital; pero por lo general el casamiento acaba con toda la devoción manifestada durante el noviazgo.

En esta era de depravación, esas horas de disipación nocturna llevan con frecuencia a ambas partes a la ruina. Satanás se regocija y Dios queda deshonrado cuando hombres y mujeres se deshonran a sí mismos. Sacrifican su buen nombre y honor bajo el ensalmo de la infatuación, y el casamiento de tales personas no puede solemnizarse bajo la aprobación divina. Se casaron porque la pasión los impulsó, y pasada la novedad del caso, empezarán a comprender lo que hicieron.

Satanás sabe exactamente con qué elementos trata, y despliega su sabiduría infernal en diversos ardides para entrapar las almas y llevarlas a la ruina. Vigila todo paso que se da, hace muchas sugerencias, y a menudo esas sugerencias son aceptadas antes que el consejo de la Palabra de Dios. El enemigo prepara hábilmente esa red tupida y peligrosa para prender a los jóvenes e incautos. A menudo puede ocultarla bajo un manto de luz; pero los que llegan a ser sus víctimas se asetan con muchos dolores. Como resultado vemos por todas partes seres humanos que naufragan.

### **Los que juegan con los corazones.-**

Jugar con los corazones es un crimen no pequeño a la vista de un Dios santo. Y sin embargo hay quienes manifiestan preferencia por ciertas jóvenes y conquistan sus afectos, luego siguen su camino y se olvidan por completo de las palabras que pronunciaron y de sus efectos. Otro semblante los atrae, repiten las mismas palabras y dedican a otra persona las mismas atenciones.

Esta disposición seguirá revelándose en su vida de casados. La relación matrimonial no vuelve siempre firme el ánimo veleidoso ni da constancia a los vacilantes ni los hace fieles a los buenos principios.

Los tales se cansan de la constancia, y sus pensamientos profanos se revelarán en actos profanos. ¡Cuán esencial es, por lo tanto, que los jóvenes ciñan los lomos de su entendimiento y sean precavidos en su conducta a fin de que Satanás no pueda seducirlos y desviarlos de la integridad!

### **El engaño en los galanteos.-**

Un joven que se complace en la compañía de una señorita y conquista su amistad a espaldas de sus padres no desempeña un papel noble ni cristiano para con ella ni para con sus padres. Puede ser que mediante comunicaciones y citas secretas llegue a influir en el ánimo de ella, pero al hacerlo no manifiesta

la nobleza e integridad de alma que ha de poseer todo hijo de Dios. Para lograr sus fines, los tales desempeñan un papel carente de franqueza, que no concuerda con las normas de la Biblia, y, demuestran que no son fieles a quienes los aman y procuran ser sus leales guardianes. Los casamientos contraídos bajo tales influencias no concuerdan con la Palabra de Dios. El que quiso desviar de su deber a una hija y confundir sus ideas acerca de las claras y positivas órdenes divinas en cuanto a amar y honrar a sus padres, no es persona que quedaría fiel a sus obligaciones matrimoniales...

‘No hurtarás’, fue escrito por el dedo de Dios en las tablas de piedra, y sin embargo ¡cuántas veces se practica y disculpa el hurto solapado de los afectos! Se persiste en un galanteo engañoso y en un intercambio de comunicaciones secretas hasta que los afectos de un ser inexperto, que no sabe en qué puede resultar todo esto, se retraen en cierta medida de sus padres y se fijan en quien, por su misma conducta, se demuestra indigno de su amor. La Biblia condena toda suerte de improbidad....

Sólo Dios conoce el pleno alcance de toda la desgracia ocasionada por esta manera solapada de llevar a cabo los galanteos y casamientos. Sobre esta roca han naufragado muchas almas. En esto cometen terribles errores aun personas que se dicen cristianas, cuya vida se distingue por su integridad, y que parecen sensatas en todo otro asunto. Revelan una voluntad obstinada que ningún razonamiento puede cambiar. Se quedan tan fascinados por sentimientos e impulsos humanos que no tienen deseo de escudriñar la Biblia ni de estrechar su relación con Dios.

#### **Evítese el primer paso hacia abajo.-**

Cuando se ha violado un mandamiento del Decálogo, es casi seguro que se darán otros pasos hacia abajo. Una vez eliminadas las vallas de la modestia femenina, la licencia más vil no parece excesivamente pecaminosa. ¡Ay! ¡Cuán terribles son los resultados de la influencia ejercida por las mujeres en favor del mal en el mundo hoy! Las seducciones de ‘las extrañas’ encierran a miles en celdas de cárcel, muchos se quitan la vida y otros muchos tronchan vidas ajenas. ¡Cuán ciertas son las palabras inspiradas: "Sus pies [de la extraña] descienden a la muerte; sus pasos sustentan el sepulcro"!

Se han colocado faros de advertencia a cada lado del camino de la vida para impedir que los hombres se acerquen al terreno peligroso y prohibido; pero, a pesar de esto, son muchedumbres los que eligen la senda fatal, contra los dictados de la razón, sin tener en cuenta la ley de Dios, y en abierto desafío de su venganza.

Los que quieran conservar la salud física, un intelecto vigoroso y una moral sana deben escuchar la orden: ‘Huye de las pasiones juveniles’. Los que quieren hacer esfuerzos celosos y decididos para detener la maldad que alza en nuestro medio su atrevida y presuntuosa cabeza son odiados y calumniados por todos los obradores de maldad, pero serán honrados y recompensados por Dios.

#### **La mala siembra y su mies.-**

No pongáis en peligro vuestras almas cometiendo los excesos de la juventud. No podéis permitir el ser descuidados en cuanto a los compañeros que escogéis.

Un corto tiempo dedicado a sembrar malas acciones, amados jóvenes, producirá una mies que amargaré vuestra vida entera; una hora de irreflexión, el ceder una vez a la tentación, puede desviar en la mala dirección toda la corriente de vuestra existencia. Sólo podéis ser jóvenes una vez; obrad de modo que vuestra juventud resulte útil. Cuando hayáis recorrido el camino, ya no podréis volver para rectificar vuestros errores. El que rehúsa relacionarse con Dios y se expone a la tentación, caerá ciertamente.

Dios está probando a todo joven. Muchos han disculpado su descuido e irreverencia con el mal ejemplo que les dieron los profesas cristianos de más experiencia. Pero esto no debe impedir a nadie hacer lo recto. En el día de la rendición final de cuentas no os atreveréis a presentar las excusas que invocáis ahora.

#### **Los Casamientos Prohibidos.-**

### **El casamiento de creyentes con no creyentes.-**

Hay en el mundo cristiano una indiferencia asombrosa y alarmante para con las enseñanzas de la Palabra de Dios acerca del casamiento de los cristianos con los incrédulos. Muchos de los que profesan amar y temer a Dios prefieren seguir su propia inclinación antes que aceptar el consejo de la sabiduría infinita. En un asunto que afecta vitalmente la felicidad y el bienestar de ambas partes, para este mundo y el venidero, la razón, el juicio y el temor de Dios son puestos a un lado, y se deja que predominen el impulso ciego y la determinación obstinada.

Hombres y mujeres que en otras cosas son sensatos y concienzudos cierran sus oídos a los consejos; son sordos a las súplicas y ruegos de amigos y parientes, y de los siervos de Dios. La expresión de cautela o amonestación es considerada como entrometimiento impertinente, y el amigo que es bastante fiel para hacer una reprensión, es tratado como enemigo.

Todo esto está de acuerdo con el deseo de Satanás. Él teje su ensalmo en derredor del alma, y ésta queda hechizada, infatuada. La razón deja caer las riendas del dominio propio sobre el cuello de la concupiscencia, la pasión no santificada predomina, hasta que, demasiado tarde, la víctima se despierta para vivir una vida de desdicha y servidumbre. Este no es un cuadro imaginario, sino un relato de hechos ocurridos. Dios no sanciona las uniones que ha prohibido expresamente.

### **Las órdenes de Dios son claras.-**

El Señor ordenó al antiguo Israel que no se relacionara por casamientos con las naciones idólatras que lo rodeaban: 'Y no emparentarás con ellos: no darás tu hija a su hijo, ni tomarás a su hija para tu hijo'. Se da la razón de ello. La sabiduría infinita, previendo el resultado de tales uniones declara: 'Porque desviará a tu hijo de en pos de mí, y servirán a dioses ajenos; y el furor de Jehová se encenderá sobre vosotros, y te destruirá presto'. 'Porque tú eres pueblo santo a Jehová tu Dios: Jehová tu Dios te ha escogido para serle un pueblo especial, más que todos los pueblos que están sobre la haz de la tierra'... En el Nuevo Testamento hay prohibiciones similares acerca del casamiento de los cristianos con los impíos. El apóstol Pablo, en su primera carta a los corintios declara: 'La mujer casada está atada a la ley, mientras vive su marido; más si su marido muere, libre es: cácese con quien quisiere, con tal que sea en el Señor'. También en su segunda epístola escribe: 'No os juntéis en yugo con los infieles: porque ¿qué compañía tiene la justicia con la injusticia? ¿Y qué comunión la luz con las tinieblas? ¿Y qué concordia Cristo con Belial? ¿O qué parte el fiel con el infiel? ¿Y qué concierto el templo de Dios con los ídolos? Porque vosotros sois el templo del Dios viviente, como Dios dijo: Habitaré y andaré en ellos; y seré el Dios de ellos, y ellos serán mi pueblo. Por lo cual salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor, y no toquéis lo inmundo y yo os recibiré, y seré a vosotros Padre, y vosotros me seréis a mí hijos e hijas, dice el Señor Todopoderoso.

La maldición de Dios recae sobre muchas de las relaciones inoportunas e impropias que se entablan en esta época del mundo. Si la Biblia dejara estas cuestiones en luz vaga e incierta, la conducta seguida por muchos jóvenes de hoy en sus uniones unos con otros resultaría más excusable. Pero las exigencias de la Biblia no son órdenes a medias; requieren una perfecta pureza de pensamiento, palabra y acto. Sentimos gratitud hacia Dios porque su Palabra es lámpara a nuestros pies y nadie necesita errar la senda del deber. Los jóvenes deben dedicarse a consultar sus páginas y escuchar sus consejos, porque siempre se cometen tristes errores al apartarse de sus preceptos.

### **Dios prohíbe a los creyentes que se casen con incrédulos.-**

Nunca debe el pueblo de Dios aventurarse en terreno prohibido. El casamiento entre creyentes e incrédulos ha sido prohibido por Dios; pero con demasiada frecuencia el corazón inconverso sigue sus propios deseos y se contraen casamientos que Dios no sanciona. Por esta causa muchos hombres y mujeres están sin esperanza y sin Dios en el mundo. Murieron sus aspiraciones nobles, y Satanás los sujeta en su red por una cadena de circunstancias. Los que son dominados por la pasión y el impulso tendrán que cosechar una mies amarga en esta vida, y su conducta puede resultar en la pérdida de su alma.

Los que profesan la verdad pisotean la voluntad de Dios al casarse con incrédulos; pierden su favor y hacen obras amargas, de las que habrán de arrepentirse. La persona incrédula puede poseer un excelen-

te carácter moral; pero el hecho de que no haya respondido a las exigencias de Dios y haya descuidado una salvación tan grande, es razón suficiente para que no se verifique una unión tal. El carácter de la persona incrédula puede ser similar al del joven a quien Jesús dirigió las palabras: ‘Una cosa te falta’, y esa cosa era la esencial.

### **El ejemplo de Salomón.-**

Existen hombres situados en la pobreza y la oscuridad cuya vida Dios aceptaría y henchiría de utilidad en la tierra y de gloria en el cielo, pero Satanás obra con insistencia para derrotar los propósitos divinos y arrastrar a esos hombres a la perdición mediante su casamiento con personas de tal carácter que se interponen directamente en el camino de la vida. Muy pocos salen triunfantes de este conflicto.

Satanás conocía los resultados que acompañarían la obediencia; y durante los primeros años del reinado de Salomón, que fueron gloriosos por la sabiduría, la beneficencia y la integridad del rey, procuró introducir influencias que minasen insidiosamente la lealtad de Salomón a los buenos principios, y le indujesen a separarse de Dios. Por el relato bíblico sabemos que el enemigo tuvo éxito en ese esfuerzo: ‘Y Salomón hizo parentesco con Faraón rey de Egipto, porque tomó la hija de Faraón, y trájola a la ciudad de David’.

Al formar alianza con una nación pagana, y al sellar el pacto casándose con una princesa idólatra, Salomón despreció temerariamente la sabia disposición que Dios había tomado para conservar la pureza de su pueblo. La esperanza de que su esposa egipcia pudiera convertirse no era sino una débil excusa por aquel pecado. En violación de una orden directa de que su pueblo permaneciese separado de otras naciones, el rey unió su fuerza con el brazo de la carne.

Durante un tiempo, Dios, en su misericordia compasiva, pasó por alto esta terrible equivocación. La esposa de Salomón se convirtió; y el rey, por una conducta prudente, podría haber mantenido en jaque, por lo menos en gran medida, las fuerzas malignas que su imprudencia había desatado. Pero Salomón había comenzado a perder de vista la Fuente de su poder y gloria. A medida que sus inclinaciones cobraban ascendiente sobre la razón, aumentaba su confianza propia, y procuraba cumplir a su manera el propósito del Señor....

Muchos cristianos profesos piensan, como Salomón, que pueden unirse con los impíos porque su influencia sobre los que están en el error resultará benéfica; pero con demasiada frecuencia, al quedar ellos mismos entrampados y vencidos, renuncian a su fe sagrada, sacrifican los buenos principios y se separan de Dios. Un paso en falso conduce a otro, hasta que al fin se colocan donde ya no pueden tener esperanza alguna de que romperán las cadenas que los atan.

### **La excusa: ‘Favorece la religión’.-**

A veces se arguye que el no creyente favorece la religión, y que como cónyuge es todo lo que puede desearse, excepto en una cosa, que no es creyente. Aunque el buen juicio indique al creyente lo impropio que es unirse para toda la vida con una persona incrédula, en nueve casos de cada diez triunfa la inclinación. La decadencia espiritual comienza en el momento en que se formula el voto ante el altar; el fervor religioso se enfría, y se quebranta una fortaleza tras otra, hasta que ambos están lado a lado bajo el negro estandarte de Satanás. Aun en las fiestas de boda, el espíritu del mundo triunfa contra la conciencia, la fe y la verdad. En el nuevo hogar no se respeta la hora de oración. El esposo y la esposa se han elegido mutuamente y han despedido a Jesús.

### **El creyente es el que cambia.-**

Al principio el cónyuge no creyente no se opondrá abiertamente; pero cuando se presenta la verdad bíblica a su atención y consideración, surge en seguida el sentimiento: ‘Te casaste conmigo sabiendo lo que era, y no quiero que se me moleste. De ahora en adelante quede bien entendido que la conversación sobre tus opiniones particulares queda prohibida’. Si el cónyuge creyente manifiesta algún fervor especial respecto de su propia fe, ello puede ser interpretado como falta de bondad hacia el que no tiene interés en la experiencia cristiana.

El cónyuge creyente razona que, dada su nueva relación, debe conceder algo al compañero que ha elegido. Asiste a diversiones sociales y mundanas. Al principio lo hace de muy mala gana; pero el interés

por la verdad disminuye, y la fe se trueca en duda e incredulidad. Nadie habría sospechado que esa persona que antes era un creyente firme y concienzudo que seguía devotamente a Cristo, pudiese llegar a ser la persona vacilante y llena de dudas que es ahora. ¡Oh, qué cambio realizó ese casamiento imprudente!

Es algo peligroso aliarse con el mundo. Satanás sabe muy bien que la hora del casamiento de muchos jóvenes, tanto de un sexo como del otro, cierra la historia de su experiencia religiosa y de su utilidad. Quedan perdidos para Cristo. Tal vez hagan durante un tiempo un esfuerzo para vivir una vida cristiana; pero todas sus luchas se estrellan contra una constante influencia en la dirección opuesta. Hubo un tiempo en que era para ellos un privilegio y un gozo hablar de su fe y esperanza; pero llegan a no tener deseo de mencionar el asunto, sabiendo que la persona a la cual ha ligado su destino no se interesa en ello. Como resultado, la fe en la preciosa verdad muere en el corazón, y Satanás teje insidiosamente en derredor de ellos una tela de escepticismo.

### **Es arriesgar el cielo.-**

‘¿Andarán dos juntos, si no estuvieren de acuerdo?’ ‘Si dos de vosotros se convinieren en la tierra, de toda cosa que pidieren, le será hecho por mi Padre que está en los cielos’. ¡Pero cuán extraño es el espectáculo! Mientras una de las personas tan íntimamente unidas se dedica a la oración, la otra permanece indiferente y descuidada; mientras una busca el camino que lleva al cielo y a la vida eterna, la otra se encuentra en el camino anchuroso que lleva a la muerte.

Centenares de personas han sacrificado a Cristo y el cielo al casarse con personas inconversas. ¿Pueden conceder tan poco valor al amor y a la comunión de Cristo que prefieren la compañía de pobres mortales? ¿Estiman tan poco el cielo que están dispuestos a arriesgar sus goces uniéndose con una persona que no ama al precioso Salvador?

Unirse con un incrédulo es ponerse en el terreno de Satanás. Ud. agravia al Espíritu de Dios y pierde el derecho a su protección. ¿Puede Ud. incurrir en tales desventajas mientras pelea la batalla por la vida eterna?

Pregúntese: ‘¿Apartará un esposo incrédulo mis pensamientos de Jesús? ¿Ama los placeres más que a Dios? ¿No me inducirá a disfrutar las cosas en que él se goza? La senda que conduce a la vida eterna es penosa y escarpada. No tome sobre sí pesos adicionales que retarden su progreso.

### **Un hogar siempre con sombras.-**

El corazón anhela amor humano, pero este amor no es bastante fuerte, ni puro ni precioso para reemplazar el amor de Jesús. Únicamente en su Salvador puede la esposa hallar sabiduría, fuerza y gracia para hacer frente a los cuidados, responsabilidades y pesares de la vida. Ella debe hacer de Él su fuerza y guía. Dése la mujer a Cristo antes que darse a otro amigo terrenal, y, no forme ninguna relación que contraríe esto. Los, que quieren disfrutar verdadera felicidad deben tener la bendición del cielo sobre todo lo que poseen, y sobre todo lo que hacen. Es la desobediencia a Dios la que llena tantos corazones y hogares de infortunio. Hermana mía, a menos que quiera tener un hogar del que nunca se levanten las sombras, no se una con un enemigo de Dios.

### **El razonamiento del cristiano.-**

¿Qué debe hacer todo creyente cuando se encuentra en esa penosa situación que prueba la integridad de los principios religiosos? Con firmeza digna de imitación debe decir francamente: ‘Soy cristiano a conciencia. Creo que el séptimo día de la semana es el día de reposo bíblico. Nuestra fe y principios son tales que van en direcciones opuestas. No podemos ser felices juntos, porque si yo sigo adelante para adquirir un conocimiento más perfecto de la voluntad de Dios, llegaré a ser más diferente del mundo y semejante a Cristo. Si Ud. continúa no viendo hermosura en Cristo ni atractivos en la verdad, amará al mundo, al cual yo no puedo amar, mientras yo amaré las cosas de Dios que Ud. no puede amar. Las cosas espirituales se disciernen espiritualmente. Sin discernimiento espiritual Ud. no podrá ver los derechos que Dios tiene sobre mí, ni podrá comprender mis obligaciones hacia el Maestro a quien sirvo; por lo tanto le parecerá que yo le descuido por los seres religiosos. Ud. no será feliz; sentirá celos por el afecto que entrego a Dios; y yo igualmente me sentiré aislado por mis creencias religiosas. Cuando sus

opiniones cambien, cuando Ud. responda a las exigencias de Dios y aprenda a amar a mi Salvador, podremos reanudar nuestras relaciones’.

El creyente hace así por Cristo un sacrificio que su conciencia aprueba, y demuestra que aprecia demasiado la vida eterna para correr el riesgo de perderla. Siente que sería mejor permanecer soltero que ligar sus intereses para toda la vida a una persona que prefiere el mundo a Cristo, y que le apartaría de su cruz.

#### **Una alianza matrimonial segura.-**

Sólo en Cristo puede formarse una unión matrimonial feliz. El amor humano debe fundar sus más estrechos lazos en el amor divino. Sólo donde reina Cristo puede haber cariño profundo, fiel y abnegado.

#### **Cuando uno de los cónyuges se convierte.-**

El que contrajo matrimonio antes de convertirse tiene después de su conversión mayor obligación de ser fiel a su cónyuge, por mucho que difieran en sus convicciones religiosas. Sin embargo, las exigencias del Señor deben estar por encima de toda relación terrenal, aunque como resultado vengan pruebas y persecuciones. Manifestada en un espíritu de amor y mansedumbre, esta fidelidad puede influir para ganar al cónyuge incrédulo.

### **Cuando se Necesitan Consejos**

#### **Consúltese a la Biblia.-**

Instituido por Dios, el casamiento es un rito sagrado y no debe participarse en él con espíritu de egoísmo. Los que piensan en dar ese paso deben considerar su importancia solemnemente y con oración para procurar el consejo divino a fin de saber si su conducta está en armonía con la voluntad de Dios. Las instrucciones dadas al respecto en la Palabra de Dios deben estudiarse cuidadosamente. El cielo mira con agrado un casamiento contraído con el fervoroso deseo de conformarse con las indicaciones dadas en las Escrituras.

Si hay un asunto que debe ser considerado con juicio sereno y sin apasionamiento, es el del matrimonio. Si alguna vez se necesita la Biblia como consejera, es antes de dar el paso que une a las personas para toda la vida. Pero el sentimiento que prevalece es que en este asunto uno se ha de guiar por las emociones, y en demasiados casos un sentimentalismo amoroso enfermizo empuña el timón y conduce a una ruina segura. Es en este asunto donde los jóvenes revelan menos inteligencia que en otro cualquiera; acerca de él no se puede razonar con ellos. La cuestión del matrimonio parece ejercer un poder hechizador sobre ellos. No se someten a Dios. Sus sentidos están encadenados, y obran sigilosamente, como si temiesen que alguien quisiese intervenir en sus planes.

Muchos navegan en un puerto peligroso. Necesitan un piloto; pero se niegan a aceptar la ayuda que tanta falta les hace, pues se consideran competentes para guiar su embarcación y no se percatan de que están por dar contra una roca oculta que puede hacer naufragar su fe y su felicidad.... A menos que estudien diligentemente esa Palabra [la Biblia], cometerán graves equivocaciones que destruirán su felicidad y la de otras personas, para la vida presente y la venidera.

#### **La oración es necesaria.-**

Si los hombres y las mujeres tienen el hábito de orar dos veces al día antes de pensar en el matrimonio, deberían orar cuatro veces diarias cuando tienen en vista semejante paso. El matrimonio es algo que influirá en vuestra vida y la afectará tanto en este mundo como en el venidero....

La mayoría de los matrimonios de nuestra época, y la forma en que se los realiza, hacen de ellos una de las señales de los últimos días. Los hombres y las mujeres son tan persistentes, tan tercos, que Dios es dejado fuera del asunto. La religión es dejada a un lado como si no tuviese parte que representar en esta cuestión solemne e importante.

#### **Cuando la infatuación es sorda.-**

Dos personas llegan a conocerse; quedan infatuadas una de otra, y toda su atención queda absorbida. La razón se ciega y el juicio queda destronado. No quieren someterse a los consejos ni a dirección alguna, sino que insisten en cumplir su voluntad, sin tener en cuenta las consecuencias. Como si fuese alguna epidemia, o un contagio que debe tener su curso, viene a ser la infatuación que los domina, y parece imposible detenerla.

Los rodean tal vez quienes comprenden que si los interesados llegasen a unirse en matrimonio, sólo podrían resultar desdichados toda su vida. Pero es en vano que les dirijan súplicas y exhortaciones. Es posible que una unión tal habría de destruir la utilidad de alguien a quien Dios bendeciría en su servicio; pero ni el razonamiento ni la persuasión son escuchados. Nada de lo que pueden decir hombres y mujeres de experiencia resulta eficaz; no tiene poder para cambiar la decisión a la cual sus deseos los condujeron. Pierden interés en la reunión de oración y en todo lo que tiene que ver con la religión. Están mutuamente infatuados, y descuidan los deberes de la vida como si fuesen asuntos de poca monta.

### **Los jóvenes necesitan sabiduría.-**

Cuando tanta desgracia resulta del matrimonio, ¿por qué no quieren ser prudentes los jóvenes? ¿Por qué se empeñan en considerar que no necesitan los consejos de personas de más edad y experiencia? En los negocios, hombres y mujeres manifiestan mucha cautela. Antes de iniciar cualquier empresa importante, se preparan para su trabajo. Dedicán al asunto tiempo, dinero, y mucho estudio cuidadoso, no sea que fracasen en su tentativa.

Al iniciar relaciones que han de llevar al matrimonio, ¡cuánto mayor debiera ser la cautela que se ejerza, en vista de que dichas relaciones afectarán las generaciones futuras y la vida venidera! En vez de asumir tal actitud, se las entabla a menudo con bromas y liviandad, a impulso de la pasión, con ceguera y falta de serena consideración. La única explicación de todo esto es que Satanás se deleita en ver desgracia y ruina en el mundo, y teje su red para prender almas. Se regocija al conseguir que esas personas desconsideradas pierdan su gozo en este mundo y su lugar en el mundo venidero.

### **Aprecien el juicio maduro de sus padres.-**

¿Deben los hijos consultar tan sólo sus deseos e inclinaciones sin tener en cuenta el consejo y el juicio de sus padres? Algunos no parecen dedicar un solo pensamiento a los deseos o preferencias de sus padres, ni tener en cuenta el juicio maduro de ellos. El egoísmo cerró la puerta de su corazón al afecto filial. Es necesario despertar a los jóvenes con respecto a este asunto. El quinto mandamiento es el único acompañado de una promesa pero bajo el dominio del amor se lo tiene en poco y hasta se lo desconoce por completo. El desprecio del amor maternal y de la preocupación paterna es uno de los pecados anotados contra muchos jóvenes.

Uno de los mayores errores relacionados con este asunto lo constituye el hecho de que los jóvenes e inexpertos no quieren que se perturben sus afectos ni que alguien intervenga en su experiencia del amor. Si hubo alguna vez un asunto que necesitara ser considerado desde todo punto de vista, es éste. La ayuda de la experiencia ajena y la ponderación serena y cuidadosa de ambos lados del asunto resultan positivamente esenciales. Es un tema que la gran mayoría de las personas trata con demasiada liviandad. Procurad el consejo de Dios y de vuestros padres que le temen, jóvenes amigos. Orad al respecto.

### **Confiad en vuestros padres piadosos.-**

Si gozáis de la bendición de tener padres temerosos de Dios, consultadlos. Comunicadles vuestras esperanzas e intenciones, aprended las lecciones que la vida les enseñó.

Si los hijos tuviesen más familiaridad con sus padres, si confiaran en ellos y les contasen sus gozos y pesares, se ahorrarían muchos sinsabores futuros. Cuando se sienten perplejos acerca de cuál sería la conducta correcta, presenten a sus padres el asunto como lo ven ellos y pídanles su consejo. ¿Quién está mejor capacitado que unos padres piadosos para señalarles los peligros? ¿Quién puede comprender como ellos el temperamento particular de cada hijo? Los hijos que sean cristianos estimarán más que cualquier bendición terrenal el amor y la aprobación de sus padres temerosos de Dios. Estos pueden

simpatizar con sus hijos, así como orar por ellos y con ellos para que Dios los proteja y los guíe. Sobre todo, los conducirán al Amigo y Consejero que nunca les faltará.

### **Deben guiar los afectos juveniles.-**

Los padres y las madres deben considerar que les incumbe guiar el afecto de los jóvenes, para que contraigan amistades con personas que sean compañías adecuadas. Deberían sentir que, mediante su enseñanza y por su ejemplo, con la ayuda de la divina gracia, deben formar el carácter de sus hijos desde la más tierna infancia, de tal manera que sean puros y nobles y se sientan atraídos por lo bueno y verdadero. Los que se asemejan se atraen mutuamente, y los que son semejantes se aprecian. ¡Plantad el amor a la verdad, a la pureza y a la bondad temprano en las almas, y la juventud buscará la compañía de los que poseen estas características!

### **El ejemplo de Isaac.-**

Nunca deben los padres perder de vista su propia responsabilidad acerca de la futura felicidad de sus hijos. El respeto de Isaac por el juicio de su padre era resultado de su educación, que le había enseñado a amar una vida de obediencia.

Isaac fue sumamente honrado por Dios, al ser hecho heredero de las promesas por las cuales sería bendecida la tierra, sin embargo, a la edad de cuarenta años, se sometió al juicio de su padre cuando envió a un servidor experto y piadoso a buscarle esposa. Y el resultado de este casamiento, que nos es presentado en las Escrituras, es un tierno y hermoso cuadro de la felicidad doméstica: 'E introdújola Isaac a la tienda de su madre Sara, y tomó a Rebeca por mujer; y amóla: y consolóse Isaac después de la muerte de su madre'.

### **Padres prudentes y considerados.-**

‘¿Deben los padres- pregunta Ud.- elegirle cónyuge a un hijo o una hija sin considerar el parecer o los sentimientos de ellos?’ Le formulo la pregunta a Ud. como debe expresarse: ¿Debe un hijo o una hija elegir cónyuge sin consultar primero a sus padres, cuando un paso tal tiene que afectar materialmente la felicidad de los padres si tienen algún afecto por sus hijos? ¿Y debe ese hijo o esa hija insistir en su propia conducta, a pesar de los consejos y las súplicas de sus padres? Contesto enérgicamente: No, aun cuando no se haya de casar. El quinto mandamiento prohíbe obrar así. ‘Honra a tu padre y a tu madre, porque tus días se alarguen en la tierra que Jehová tu Dios te da’. Este es un mandamiento acompañado de una promesa que el Señor cumplirá ciertamente para con los que obedezcan. Los padres prudentes no elegirán cónyuges para sus hijos sin respetar sus deseos.

## **FACTORES DE ÉXITO O FRACASO.-**

### **Los Casamientos Apresurados.-**

#### **Peligros de los compromisos infantiles.-**

No se han de favorecer los matrimonios tempranos. Un compromiso tan importante como el matrimonio y de resultados tan trascendentales no debe contraerse con precipitación, sin la suficiente preparación y antes de que las facultades intelectuales y físicas estén bien desarrolladas.

Los muchachos y las niñas contraen matrimonio sin amor y criterio maduros, sin sentimientos elevados y nobles, y aceptan los votos matrimoniales completamente impulsados por sus pasiones juveniles...

Los afectos formados en la infancia han terminado frecuentemente en uniones desgraciadas, o separaciones deshonorosas. Rara vez han resultado felices las uniones tempranas, si han sido hechas sin el consentimiento de los padres. Deberían mantenerse sujetos los afectos juveniles hasta que llegue el tiempo en que la edad y la experiencia suficientes permitan libertarlos con honra y seguridad. Los que no se dejan sujetar están en peligro de vivir una vida desdichada. El joven que aun no ha pasado los veinte años es un pobre juez de la idoneidad de una persona tan joven como él para ser la compañera de su vida. Una vez que ha madurado su criterio, se contemplan atados uno a otro para siempre, y quizá sin condiciones para hacerse mutuamente felices. Entonces, en vez de tratar de sacar el mejor partido de su suerte, se hacen recriminaciones, la brecha se agranda hasta sentir completa indiferencia el uno hacia el

otro. La palabra hogar no tiene nada de sagrado para ellos. Hasta su misma atmósfera está envenenada por palabras duras y amargos reproches.

Los matrimonios prematuros son causa de una vasta cantidad de los males que existen hoy. Cuando se contrae matrimonio en una época demasiado temprana de la vida, no se fomenta la salud física ni el vigor mental. Se razona enteramente poco en cuanto a este asunto. Muchos jóvenes proceden por impulso. Con demasiada frecuencia dan precipitadamente este paso, que los afecta seriamente para bien o mal, que puede ser una bendición o una maldición para toda la vida. Muchos no quieren escuchar la voz de la razón o instrucción desde un punto de vista cristiano.

Satanás está constantemente atareado para apresurar a los jóvenes inexpertos hacia una alianza matrimonial. Cuanto menos nos gloriemos de los casamientos que se contraen hoy, mejor será.

Como consecuencia de los casamientos apresurados, aun entre el pueblo de Dios, se producen separaciones, divorcios y gran confusión en la iglesia.

¡Qué contraste entre la conducta de Isaac y la de la juventud de nuestro tiempo, aun entre los que se dicen cristianos! Los jóvenes creen con demasiada frecuencia que la entrega de sus afectos es un asunto en el cual tienen que consultarse únicamente a sí mismos, un asunto en el cual no deben intervenir ni Dios ni los padres. Mucho antes de llegar a la edad madura, se creen competentes para hacer su propia elección sin la ayuda de sus padres. Suelen bastarles unos años de matrimonio para convencerlos de su error; pero muchas veces es demasiado tarde para evitar las consecuencias perniciosas. La falta de sabiduría y dominio propio que los indujo a hacer una elección apresurada agrava el mal hasta que el matrimonio llega a ser un amargo yugo. Así han arruinado muchos su felicidad en esta vida y su esperanza de una vida venidera.

#### **Obreros potenciales enredados.-**

Ciertos jóvenes han recibido la verdad y corrido bien por un tiempo, pero Satanás ha tejido sus mallas en derredor de ellos en forma de compromisos imprudentes y casamientos desafortunados. Vio que esta era la manera más eficaz de seducirlos y apartarlos del sendero de la santidad.

Se me ha mostrado que los jóvenes de hoy no comprenden de veras su grave peligro. Son muchos los jóvenes a quienes Dios aceptaría como obreros en los varios ramos de su obra, pero Satanás interviene y los enreda de tal manera en su telaraña que los tales se apartan de Dios y carecen de poder en su obra. Satanás trabaja con agudeza y perseverancia. Sabe exactamente cómo puede entrapar a los incautos, y es un hecho alarmante que son pocos los que logran escapar a sus asechanzas. No ven el peligro y no se precaven contra sus ardides. Los induce a dedicarse mutuamente sus afectos sin recurrir a la sabiduría de Dios, ni a la de aquellos a quienes él envió para dar advertencias, reprensiones y consejos. Creen bastarse a sí mismos y no quieren tolerar restricción alguna.

#### **Consejos a un adolescente.-**

Tus ideas infantiles acerca del amor a las niñas no comunican a nadie una alta opinión de ti. Al dar rienda suelta a tus pensamientos en tal sentido, incapacitas tu mente para el estudio. Te verás inducido a frecuentar compañías impuras; se corromperán tus costumbres y las de otros. Así precisamente se me presenta tu caso, y mientras insistas en hacer tu voluntad, cualquier persona que procure guiarte, influir en ti o refrenarte encontrará la más resuelta resistencia porque tu corazón no está en armonía con la verdad y la justicia.

#### **La disparidad de edades.-**

Aunque los cónyuges carezcan de riquezas materiales, deben poseer el tesoro mucho más precioso de la salud. Y por lo general no debería haber gran disparidad de edad entre ellos. El desprecio de esta regla puede acarrear una grave alteración de salud para el más joven. También es frecuente en tales casos que los hijos sufran perjuicio en su vigor físico e intelectual. No pueden encontrar en un padre o en una madre ya de edad el cuidado y la compañía que sus tiernos años requieren, y la muerte puede arrebatárles a uno de los padres cuando más necesiten su amor y dirección.

### **La Compatibilidad.-**

#### **Adaptados el uno al otro.-**

En muchas familias no existe aquella cortesía cristiana, aquella urbanidad verdadera, deferencia y respeto de unos hacia otros que habrían de preparar a sus miembros para casarse y formar familias felices. En lugar de paciencia, bondad, tierna cortesía, así como simpatía y amor cristianos, se notan palabras mordaces, ideas que contrarían y un espíritu de crítica y dictadura.

Muchas veces ocurre que antes de casarse las personas tienen poca oportunidad de familiarizarse con sus mutuos temperamentos y costumbres; y en cuanto a la vida diaria, cuando unen sus intereses ante el altar, casi no se conocen. Muchos descubren demasiado tarde que no se adaptan el uno al otro, y el resultado de su unión es una vida miserable. Muchas veces sufren la esposa y los niños a causa de la indolencia, la incapacidad o las costumbres viciosas del marido y padre.

Hoy está el mundo lleno de miseria y pecado a consecuencia de los matrimonios mal concertados. En muchos casos se requiere sólo pocos meses para que el esposo o la esposa se percate de que sus temperamentos nunca podrán armonizar, y el resultado es que reina en el hogar la discordia, cuando sólo deberían existir el amor y la armonía del cielo.

Las discusiones por asuntos triviales cultivan un espíritu amargo. Los francos desacuerdos y los altercados causan indescriptible desgracia en el hogar, y apartan a los que deberían estar unidos por los lazos del amor. Miles se han sacrificado a sí mismos, en alma y cuerpo, por causa de matrimonios imprudentes, y han descendido por la senda de la perdición.

#### **Divergencias perpetuas en un hogar dividido.-**

La felicidad y prosperidad de la vida matrimonial dependen de la unidad de los cónyuges. ¿Cómo puede armonizar el ánimo carnal con el ánimo que se ha asimilado el sentir de Cristo? El uno siembra para la carne, piensa y obra de acuerdo con los impulsos de su corazón; el otro siembra para el Espíritu, tratando de reprimir el egoísmo, vencer la inclinación propia y vivir en obediencia al Maestro, cuyo siervo profesa ser. Así que hay una perpetua diferencia de gusto, inclinación y propósito. A menos que el creyente gane al impenitente por su firme adhesión a los principios cristianos, lo más común es que se desaliente y venda esos principios por la compañía de una persona que no está relacionada con el Cielo.

#### **Casamientos arruinados por la incompatibilidad.-**

Muchos casamientos no pueden sino producir desgracia; y sin embargo el ánimo de los jóvenes los induce a contraerlos porque Satanás los inclina a ello, haciéndoles creer que deben casarse para ser felices, cuando no son capaces de dirigirse a sí mismos ni sostener una familia. Los que no están dispuestos a adaptarse el uno al otro en sus disposiciones, para evitar las divergencias y contiendas desagradables, no debieran dar aquel paso. Pero ésta es una de las trampas seductoras de los postreros días, en las que miles quedan arruinados para esta vida y la venidera.

#### **Consecuencias del amor ciego.-**

Toda facultad de los que son afectados por esta enfermedad contagiosa: el amor ciego, queda sometida a ella. Parecen desprovistos de buen sentido, y su conducta repugna a quienes la contemplan... En muchos casos, la enfermedad hace crisis con un casamiento prematuro, y una vez pasada la novedad y disipado el poder hechicero del galanteo, una de las partes o ambas se despiertan y comprenden la situación verdadera. Se reconocen entonces mal apareados, pero unidos para toda la vida. Ligados el uno con el otro por los votos más solemnes, consideran con desaliento la vida miserable que les tocará llevar. Debieran entonces sacar el mejor partido posible de su situación pero muchos no obran así. O faltan a sus votos matrimoniales o amargan de tal manera el yugo que insistieron en colocar sobre su propia cerviz que no pocos acaban cobardemente con su existencia.

De allí en adelante ambos esposos debieran dedicarse a estudiar la manera de evitar todo lo que pudiera causar contienda o inducirles a violar sus votos matrimoniales.

#### **La experiencia ajena alecciona.-**

El Sr. A. está dotado de una naturaleza que Satanás emplea como instrumento con éxito asombroso. Se trata de un caso que debiera enseñar una lección a los jóvenes acerca del matrimonio. Su esposa se guió

por los sentimientos e impulsos, no por la razón y el juicio, al elegir cónyuge. ¿Fue su casamiento el resultado de un amor verdadero? No, de ningún modo. Fue resultado del impulso, de la pasión ciega, no santificada. Ni el uno ni el otro estaban preparados para las responsabilidades de la vida matrimonial. Cuando la novedad del nuevo estado se disipó y cada uno conoció al otro, ¿llegó su amor a ser más fuerte, su afecto más profundo, y se fusionaron sus vidas en hermosa armonía? Sucedió precisamente lo opuesto. Los peores rasgos de su carácter se intensificaron con el ejercicio; y en vez de estar henchida de felicidad, su vida matrimonial rebotó de aflicción.

Durante años, he venido recibiendo cartas de diferentes personas que habían contraído matrimonios infortunados, y las historias repugnantes que me fueron presentadas bastan para hacer doler el corazón. No es ciertamente cosa fácil decidir qué clase de consejos se puede dar a estas personas desdichadas, ni cómo se podría aliviar su condición, pero por lo menos su triste suerte debe servir de advertencia para otros.

### **La Preparación Doméstica.-**

#### **Es parte esencial de la educación.-**

Bajo ningún pretexto se debe contraer matrimonio hasta que ambas partes conozcan los deberes de la vida doméstica práctica. La esposa debe tener cultura mental y buenos modales, a fin de estar capacitada para educar debidamente a los hijos que le sean dados.

Muchas mujeres, tenidas por bien educadas y graduadas con honores en alguna institución de enseñanza, son vergonzosamente ignorantes en cuanto a los deberes prácticos de la vida. Carecen de las cualidades necesarias para la correcta ordenación de la familia, cosa esencial para su felicidad. Pueden hablar de la elevada esfera de la mujer y de sus derechos, y, no obstante, estar ellas mismas muy por debajo de la esfera verdadera.

Es derecho de toda hija de Eva poseer un perfecto conocimiento de los deberes domésticos y ser enseñada en cada ramo de sus ocupaciones. Toda joven debe estar educada de tal modo que si se la llama a ocupar el puesto de esposa y madre pueda presidir como una reina en sus dominios. Debiera ser del todo competente para guiar e instruir a sus hijos y para dirigir a sus sirvientes o, si necesario fuese, suplir con sus propias manos las necesidades de su familia. Tiene el derecho de comprender el mecanismo del cuerpo humano y los principios de la higiene, lo referente a la dieta y el vestido, el trabajo y la recreación y a un sinnúmero de otras cosas que se relacionan íntimamente con el bienestar de su familia.

Tiene derecho de obtener un conocimiento de los métodos mejores para el tratamiento de las enfermedades que le permita cuidar a sus hijos cuando estén enfermos en lugar de abandonar sus preciosos tesoros en las manos de enfermeras y médicos extraños.

El concepto de que la ignorancia acerca de la ocupación provechosa constituye una característica esencial del verdadero caballero o la dama, es contrario al designio de Dios en la creación del hombre. La ociosidad es un pecado y la ignorancia acerca de los deberes ordinarios es el resultado de la insensatez; y en el resto de la vida dará amplio motivo para lamentarla amargamente.

Las jóvenes piensan que cocinar y hacer otras tareas de la casa es trabajo servil; y por lo tanto, muchas que se casan y deben atender a una familia tienen muy poca idea de los deberes que incumben a la esposa y madre.

Debiera ser ley que los jóvenes no se casaran mientras no sepan cuidar de los hijos que pudiera tener la familia. Deben saber cuidar de esta casa que Dios les dio. A menos que comprendan las leyes que Dios estableció en su organismo, no pueden entender su deber para con Dios o hacia sí mismos.

#### **Debiera enseñarse en el colegio.-**

La educación que los jóvenes de uno y otro sexo que asisten a nuestros colegios debieran recibir en la vida doméstica, merece especial atención. En la tarea de edificar el carácter, es de gran importancia que se enseñe a los alumnos que asisten a nuestros colegios a hacer el trabajo que se les asigna y librarse de toda tendencia a la pereza. Han de familiarizarse con los deberes de la vida diaria. Se les debiera enseñar a cumplir bien y esmeradamente sus deberes domésticos, con el menor ruido y confusión posible.

Todo debiera hacerse decentemente y con orden. La cocina y cualquier otra parte de la casa debe tenerse barrida y limpia. Los libros debieran poder guardarse hasta el momento debido y los estudios no debieran ser más que los que sea posible atender sin descuidar los deberes domésticos. El estudio de los libros no debiera absorber la mente con descuido de las obligaciones del hogar, de las cuales depende la comodidad de la familia.

En el cumplimiento de estos deberes debieran vencerse los hábitos de indiferencia, incuria y desorden; porque, a menos que se corrijan, esos hábitos serán introducidos en toda fase de la vida y ésta verá arruinada su utilidad.

#### **Resulta indispensable.-**

Muchos de los ramos de estudio que consumen el tiempo del alumno, no son esenciales para la utilidad y la felicidad; en cambio es esencial que todo joven se familiarice con los deberes de la vida diaria. Si fuera necesario, una joven podría prescindir del conocimiento del francés y del álgebra, o hasta del piano, pero es indispensable que aprenda a hacer buen pan, vestidos que le sienten bien y desempeñar eficientemente los diversos deberes pertenecientes al hogar.

Para la salud y la felicidad de toda la familia, nada es de tan vital importancia como la pericia e inteligencia de la cocinera. Con comidas mal preparadas y malsanas podría estorbar y hasta arruinar tanto la utilidad del adulto como el desarrollo del niño. Del mismo modo, al proveer alimentos adaptados a las necesidades del cuerpo y al mismo tiempo atractivos y sabrosos, puede llevar a cabo tanto en la debida dirección como de otra manera llevaría a cabo en la mala. Así que, en muchos sentidos, la felicidad de la vida está ligada a la fidelidad con que se desempeñan los deberes comunes.

#### **Aplíquense los principios de la higiene.-**

Se debería prestar más atención de la que comúnmente se concede a los principios de higiene que se aplican al régimen alimenticio, al ejercicio, al cuidado de los niños, al tratamiento de los enfermos, y a muchos asuntos semejantes.

En el estudio de la higiene, el maestro atento aprovechará toda oportunidad para mostrar la necesidad de una perfecta limpieza, tanto de las costumbres personales como del ambiente en que uno vive... Ensenése a los alumnos que un dormitorio que reúna todas las condiciones higiénicas, una cocina limpia, y una mesa arreglada con gusto y saludablemente provista lograrán más para la obtención de la felicidad de la familia y la consideración de cualquier visitante sensato, que cualquier conjunto de muebles costosos que adornen la sala. No es menos necesario ahora que cuando fue enseñada hace mil ochocientos años, por el Maestro divino, la lección: 'La vida más es que la comida, y el cuerpo que el vestido'.

#### **Los hábitos de laboriosidad aconsejados.-**

Vd. tiene peculiaridades de carácter que es necesario disciplinar severamente y dominar resueltamente antes que pueda contraer matrimonio con seguridad. Por lo tanto no debe pensar en casarse hasta que haya vencido los defectos de su carácter, porque no sería una esposa feliz. Vd. no se ha educado para el trabajo doméstico sistemático. No vio la necesidad de adquirir hábitos de laboriosidad. El hábito de hallar placer en el trabajo útil, una vez contraído, no se pierde jamás. Una persona está entonces preparada para verse colocada en cualesquiera circunstancias de la vida, y en condición para hacerles frente. Aprenderá a deleitarse en la actividad. Si haya placer en trabajo útil, su mente se dedicará a su ocupación, y no hallará tiempo para ensueños y fantasías.

El conocimiento del trabajo útil comunicará a su mente inquieta y descontenta energía, eficiencia y una dignidad conveniente y modesta, que impondrá respeto.

#### **Valor de la educación práctica para los jóvenes.-**

Muchos que consideran necesario que un hijo sea educado para poder sostenerse en lo futuro parecen creer que es por completo optativo para su hija el que se eduque o no para ser independiente y capaz de sostenerse. Por lo general, en la escuela aprende poco de lo que puede recibir uso práctico para ganar el pan cotidiano; y al no recibir en la casa instrucción en los misterios de la cocina y de la vida doméstica, se cría totalmente inútil, como una carga para sus padres....

Una mujer a la cual se le enseñó a atenderse a sí misma está también preparada para atender a otras personas. Nunca será una carga en la familia o en la sociedad. Cuando la fortuna le sea desfavorable, habrá en alguna parte lugar para ella, donde pueda ganarse honradamente la vida y ayudar a quienes dependan de ella. Las mujeres debieran prepararse para alguna ocupación en la cual puedan ganarse la vida si fuere necesario. Pasando por alto otros empleos honorables, toda joven debiera aprender a hacerse cargo de los asuntos domésticos del hogar, debiera ser cocinera, tenedora de libros, costurera. Debiera entender todas las cosas que debe conocer una dueña de casa, sea su familia rica o pobre. Luego, si llega a sufrir reveses, está preparada para cualquier emergencia; se ve, en cierto modo, independiente de las circunstancias.

El conocimiento de los deberes domésticos es de incalculable valor para toda mujer. Hay familias sin cuento cuya felicidad queda arruinada por la ineficiencia de la esposa y madre. No es tan importante que nuestras hijas aprendan pintura, trabajos de fantasía, música, ni siquiera la 'raíz cúbica', o las figuras de la retórica, como que aprendan a cortar, confeccionar y componer su propia ropa y a preparar el alimento en forma saludable y apetitosa. Cuando una niña tiene nueve o diez años de edad se debiera exigir de ella que tome sobre sí una parte de los deberes domésticos permanentemente, a medida que sea capaz, y se la debiera tener por responsable de la manera en que la desempeña. Fue un padre sabio aquel que, cuando le preguntaron lo que se proponía hacer con sus hijas respondió: 'Me propongo hacerlas aprendizas de su excelente madre a fin de que aprendan el arte de aprovechar el tiempo y se preparen para ser esposas y madres de familia y miembros útiles de la sociedad'.

#### **El futuro esposo debe ser ahorrativo y laborioso.-**

En los tiempos antiguos era costumbre que el novio, antes de confirmar el compromiso del matrimonio, pagara al padre de su novia, según las circunstancias, cierta suma de dinero o su valor en otros efectos. Esto se consideraba como garantía del matrimonio. No les parecía seguro a los padres confiar la felicidad de sus hijas a hombres que no habían hecho provisión para mantener una familia. Si no eran bastante frugales y enérgicos para administrar sus negocios y adquirir ganado o tierras, se temía que su vida fuese inútil. Pero se hacían arreglos para probar a los que no tenían con que pagar la dote de la esposa. Se les permitía trabajar para el padre cuya hija amaban, durante un tiempo, que variaba según la dote requerida. Cuando el pretendiente era fiel en sus servicios, y se mostraba digno también en otros aspectos, recibía a la hija por esposa, y, generalmente, la dote que el padre había recibido se la daba a ella el día de la boda....

Esta antigua costumbre, aunque muchas veces se prestaba al abuso, como en el caso de Labán, producía buenos resultados. Cuando se pedía al pretendiente que trabajara para conseguir a su esposa, se evitaba un casamiento precipitado, y se le permitía probar la profundidad de sus afectos y su capacidad para mantener a su familia. En nuestro tiempo, resultan muchos males de una conducta diferente.

Nadie resulta excusable por carecer de capacidad financiera. De muchos hombres se puede decir: El tal es bondadoso, amable, generoso, hombre bueno y cristiano; pero no está capacitado para manejar sus propios asuntos. Cuando se trata de desembolsar recursos, no es más que un niño. Sus padres no le enseñaron a comprender y practicar los principios del sostén propio.

#### **La Verdadera Conversión es Necesaria.-**

##### **La religión asegura la felicidad.-**

En la familia la religión es un poder admirable. La conducta de esposo hacia la esposa y de ésta para con él puede ser de tal carácter que hará de la vida en el hogar una preparación para ingresar en la familia del cielo.

Los corazones que están henchidos del amor de Cristo no pueden separarse mucho. La religión es amor, y el hogar cristiano es un lugar donde el amor reina y halla expresión en palabras y actos de bondad servicial y gentil cortesía.

Se necesita religión en el hogar. Únicamente ella puede impedir los graves males que con tanta frecuencia amargan la vida conyugal. Únicamente donde reina Cristo puede haber amor profundo, verda-

dero y abnegado. Entonces las almas quedarán unidas, y las dos vidas se fusionarán en armonía. Los ángeles de Dios serán huéspedes del hogar, y sus santas vigiliassantificarán la cámara nupcial. Quedará desterrada la degradante sensualidad. Los pensamientos serán dirigidos hacia arriba, hacia Dios; y a él ascenderá la devoción del corazón.

En toda familia donde Cristo more, se manifestará tierno interés y amor mutuo; no un amor espasmódico que se exprese sólo en caricias, sino un amor profundo y permanente.

### **El cristianismo debe regirnos.-**

El cristianismo debiera tener una influencia dominadora sobre la relación matrimonial; pero con demasiada frecuencia los móviles que conducen a esta unión no se ajustan a los principios cristianos. Satanás está constantemente tratando de fortalecer su poderío sobre el pueblo de Dios induciéndolo a aliarse con sus súbditos; y para lograr esto, trata de despertar pasiones impuras en el corazón. Pero en su Palabra el Señor ha indicado clara y terminantemente a su pueblo que no se una con aquellos en cuyo corazón no mora su amor.

### **Consejos a una pareja recién casada.-**

El matrimonio es una unión para toda la vida y un símbolo de la unión entre Cristo y su iglesia. El espíritu que Cristo manifiesta hacia su iglesia es el espíritu que los esposos han de manifestar el uno para con el otro. Si aman a Dios en forma suprema, se amarán el uno al otro en el Señor; siempre se tratarán con cortesía y obrarán en cooperación. En su abnegación mutua y sacrificio de sí mismos, serán una bendición el uno para el otro....

Ambos necesitáis convertirlos. Ni el uno ni el otro tenéis una idea correcta de lo que significa obedecer a Dios. Estudiad estas palabras: 'El que no es conmigo, contra mí es; y el que conmigo no recoge, derrama'. Espero sinceramente que ambos llegaréis a ser verdaderos hijos de Dios, siervos a quienes él pueda confiar responsabilidades. Entonces tendréis paz, confianza y fe. Sí, ambos podéis ser cristianos, felices y consecuentes. Cultivad la agudeza de percepción, a fin de saber elegir lo bueno y rechazar lo malo. Estudiad la Palabra de Dios. El Señor Jesús quiere que os salvéis. Le ha preservado maravillosamente a Vd., hermano mío, para que su vida resulte útil. Haga con ella todas las buenas obras que pueda.

A menos que sintáis un ferviente deseo de llegar a ser hijos de Dios, no comprenderéis claramente cómo podéis ayudaros el uno al otro. Sed siempre tiernos y serviciales el uno para con el otro, renunciando a vuestros propios deseos y propósitos para hacernos mutuamente felices. Podéis progresar día tras día en el conocimiento propio. Día tras día podéis aprender mejor a fortalecer los puntos débiles de vuestro carácter. El Señor Jesús será vuestra luz, vuestra fuerza, vuestra corona de regocijo, porque habréis sometido vuestra voluntad a la suya. . . .

Necesitáis tener en vuestro corazón la gracia divina subyugadora. No codiciéis una vida de comodidad e inactividad. Todos los que están relacionados con la obra de Dios deben estar constantemente en guardia contra el egoísmo. Mantened vuestra lámpara aderezada y ardiendo. Entonces no seréis temerarios en vuestras palabras y acciones. Ambos seréis felices si procuráis agradaros mutuamente. Mantened cerradas las ventanas del alma hacia la tierra y abiertas las que miran hacia el cielo.

Hombres y mujeres pueden alcanzar una norma elevada, si tan sólo quieren reconocer a Cristo como su Salvador personal. Entregándolo todo a Dios, velad y orad. El saber que lucháis para obtener la vida eterna os fortalecerá y consolará a ambos. Habéis de ser luces en el mundo por vuestros pensamientos, palabras y actos. Disciplinaos en el Señor; porque él os ha confiado cometidos sagrados, que no podéis desempeñar debidamente sin esa disciplina. Por creer en Jesús, no sólo habéis de salvar vuestras almas, sino que por precepto y ejemplo debéis procurar salvar otras almas. Haced de Cristo vuestra modelo. Ensalzadle como al único que puede daros poder para vencer. Destruid por completo la raíz del egoísmo. Magnificad a Dios, porque sois sus hijos. Glorificad a vuestro Redentor, y él os dará un lugar en su reino.

## **ACERCA DEL ALTAR MATRIMONIAL.-**

### **Promesas Solemnes.-**

#### **Propósito de Dios para ambos esposos.-**

Con una parte del hombre Dios hizo a una mujer, a fin de que fuese ayuda idónea para él, alguien que fuese una con él, que le alegrase, le alentase y bendijese, mientras que él a su vez fuese su fuerte auxiliador. Todos los que contraen relaciones matrimoniales con un propósito santo -el esposo para obtener los afectos puros del corazón de una mujer, y ella para suavizar, mejorar y completar el carácter de su esposo- cumplen el propósito de Dios para con ellos.

Cristo no vino para destruir esa institución, sino para devolverle su santidad y elevación originales.

Vino para restaurar la imagen moral de Dios en el hombre, y comenzó su obra sancionando la relación matrimonial.

El que creó a Eva para que fuese compañera de Adán realizó su primer milagro en una boda. En la sala donde los amigos y parientes se regocijaban, Cristo principió su ministerio público. Con su presencia sancionó el matrimonio, reconociéndolo como institución que él mismo había fundado. Había dispuesto que hombres y mujeres se unieran en el santo lazo del matrimonio, para formar familias cuyos miembros, coronados de honor, fueran reconocidos como miembros de la familia celestial.

#### **Jesús quiere matrimonios felices.-**

El amor divino que emana de Cristo no destruye el amor humano, sino que lo incluye. Lo refina y purifica; lo eleva y lo ennoblece. El amor humano no puede llevar su precioso fruto antes de estar unido con la naturaleza divina y dirigido en su crecimiento hacia el cielo. Jesús quiere ver matrimonios y hogares felices.

Como todos los otros buenos dones confiados por Dios a la custodia de la humanidad, el casamiento fue pervertido por el pecado; pero es propósito del Evangelio devolverle su pureza y belleza....

La gracia de Cristo es lo único que puede hacer de esta institución lo que Dios quiso que fuera: un medio de bendecir y elevar a la humanidad. Así pueden las familias de la tierra, en su unidad, paz y amor, representar la familia del cielo.

La condición de la sociedad ofrece un triste comentario acerca del ideal que tiene el Cielo para esta relación sagrada. Sin embargo, aun a aquellos que encontraron amargura y chasco donde habían esperado obtener compañerismo y gozo, el Evangelio de Cristo ofrece solaz.

#### **Una ocasión de gozo.-**

Las Escrituras declaran que Jesús y sus discípulos fueron invitados a esta boda [de Caná]. Cristo no dio a los cristianos autorización para decir al ser invitados a una boda: No debiéramos asistir a una ocasión de tanto gozo. Al asistir a aquel banquete Cristo enseñó que quiere vernos regocijarnos con los que se regocian en la observancia de sus estatutos. Nunca desaprobó las fiestas inocentes de la humanidad cuando se celebraban de acuerdo con las leyes del Cielo. Es correcto que quienes siguen a Cristo asistan a una fiesta que él honró con su presencia. Después de participar de aquel banquete, Cristo asistió a muchos otros y los santificó por su presencia e instrucción.

#### **La prodigalidad, la ostentación y la hilaridad no son apropiadas para las bodas.-**

Las ceremonias matrimoniales se truecan en ocasiones ostentosas, en las que hay prodigalidad y búsqueda de placeres. Pero si las partes contratantes concuerdan en sus creencias y prácticas religiosas, si todo se hace en, forma consecuente y la ceremonia se realiza sin ostentación ni despilfarro, la boda no desagradará a Dios.

No hay motivo por hacer mucha ostentación, aun cuando las partes contratantes se correspondan perfectamente.

Siempre me ha parecido impropio que la ceremonia del matrimonio vaya asociada con mucha hilaridad, algazara y simulación. No debe ser así. Es un rito ordenado por Dios, que debe considerarse con la mayor solemnidad. Cuando se establece una relación familiar aquí en la tierra, debe ser una demostración de lo que será la familia en el cielo. Se ha de dar siempre el primer lugar a la gloria de Dios.

### **Una boda en la casa de la Sra. de White.-**

Más o menos a las once de la mañana el martes, nuestro amplio comedor quedó preparado para la ceremonia de la boda. En ella ofició el Hno. P., y todo fue muy bien. Se solicitó... que la Hna. White ofreciese la oración después de la ceremonia. El Señor me dio una libertad especial. Mi corazón fue enternecido y subyugado por el Espíritu de Dios. En esa ocasión no hubo bromas livianas ni dichos insensatos. Todo lo relacionado con este casamiento fue solemne y sagrado. Todo fue de carácter elevador e impresionó profundamente. El Señor santificó esa boda, y los dos cónyuges unan ahora sus intereses para trabajar en el campo misionero, para buscar y salvar a los perdidos. Dios los bendecirá en su obra si andan humildemente con él, apoyándose de lleno en sus promesas.

### **La fusión de dos vidas.-**

Este es un momento importante en la historia de las personas que han estado delante de Vds. para unir sus intereses, sus simpatías, su amor y sus labores en el ministerio destinado a salvar las almas. En la relación matrimonial se da un paso muy importante: la fusión de dos 87 vidas en una.... Concuerta con la voluntad de Dios que el hombre y su esposa estén unidos en su obra, para realizarla con integridad y santidad. Y ellos pueden hacerlo.

La bendición de Dios en el hogar donde existe esta unión es como la luz del sol que proviene del cielo, porque la voluntad de Dios ordenó que el hombre y su esposa estén unidos por los santos lazos del matrimonio, bajo el gobierno de Jesucristo y la dirección de su Espíritu....

Dios quiere que el hogar sea el lugar más feliz de la tierra, el mismo símbolo del hogar celestial. Mientras llevan las responsabilidades matrimoniales en el hogar, y vinculan sus intereses con Jesucristo, apoyándose en su brazo y en la seguridad de sus promesas, ambos esposos pueden compartir en esta unión una felicidad que los ángeles de Dios elogian.

El casamiento no reduce su utilidad, sino que la refuerza. Pueden hacer de su vida matrimonial un ministerio destinado a ganar almas para Cristo; y yo sé de qué estoy hablando porque mi esposo y yo estuvimos unidos durante treinta y seis años y fuimos a cualquier parte que el Señor nos mandase ir. Sabemos al respecto que la relación matrimonial recibe el elogio de Dios. Es por lo tanto un rito solemne....

En esta ocasión puedo tomar de la mano a este hermano nuestro; ... y también la de su esposa, e instamos a ambos a que prosigan unidos en la obra de Dios. Quiero decirles: Haced de Dios vuestro consejero. Unid vuestras personalidades.

### **Consejos a una pareja recién casada.-**

Estimado hermano y estimada hermana: Acabáis de unirlos para toda la vida. Empieza vuestra educación en la vida marital. El primer año de la vida conyugal es un año de experiencia, en el cual marido y mujer aprenden a conocer sus diferentes rasgos de carácter, como en la escuela un niño aprende su lección. No permitáis, pues, que se escriban durante ese primer año de vuestro matrimonio, capítulos que mutilen vuestra felicidad futura....

Hermano mío, el tiempo, las fuerzas y la felicidad de su esposa están ahora ligados a los suyos. Su influencia sobre ella puede ser sabor de vida para vida o sabor de muerte para muerte. Cuide de no echarle a perder la vida.

Hermana mía, Vd. debe ahora tomar sus primeras lecciones prácticas acerca de sus responsabilidades como esposa. No deje de aprender fielmente estas lecciones día tras día.... Vele constantemente para no abandonarse al egoísmo.

En vuestra unión para toda la vida, vuestros afectos deben contribuir a vuestra felicidad mutua. Cada uno debe velar por la felicidad del otro. Tal es la voluntad de Dios para con vosotros. Mas aunque debéis confundiros hasta ser uno, ni el uno ni el otro debe perder su Individualidad. Dios es quien posee vuestra individualidad; y a él debéis preguntar: ¿Qué es bueno? ¿Qué es malo? Y ¿cómo puedo alcanzar mejor el blanco de mi existencia?

### **Un voto tomado ante testigos celestiales.-**

Dios ordenó que hubiese perfecto amor y entre los que asumen la relación matrimonial. Comprométanse los novios, en presencia del universo celestial, a amarse mutuamente como Dios ordenó que se amen.... La esposa ha de respetar y reverenciar a su esposo, y el esposo ha de amar y proteger a su esposa.

Al comenzar la vida conyugal, tanto los hombres como las mujeres deben consagrarse de nuevo a Dios. Sea Vd. tan fiel a sus votos matrimoniales que se niegue, tanto en el pensamiento como por palabras o acciones, a mancillar su caso de hombre que teme a Dios y acata sus mandamientos.

### **Una Asociación Feliz.-**

#### **Destinada a durar toda la vida.-**

Para comprender lo que es en verdad el matrimonio, se requiere toda una vida. Los que se casan ingresan en una escuela en la cual no acabarán nunca sus estudios.

Por mucho cuidado y prudencia con que se haya contraído el matrimonio, pocas son las parejas que hayan llegado a la perfecta unidad al realizarse la ceremonia del casamiento. La unión verdadera de ambos cónyuges es obra de los años subsiguientes.

Cuando la pareja recién casada afronta la vida con sus cargas de perplejidades y cuidados, desaparece el aspecto romántico con que la imaginación suele tan a menudo revestir el matrimonio. Marido y mujer aprenden entonces a conocerse como no podían hacerlo antes de unirse. Este es el período más crítico de su experiencia. La felicidad y utilidad de toda su vida ulterior dependen de que asuman en ese momento una actitud correcta. Muchas veces cada uno descubre en el otro flaquezas y defectos que no sospechaban; pero los corazones unidos por el amor notarán también cualidades desconocidas hasta entonces. Procuren todos descubrir las virtudes más bien que los defectos. Muchas veces, nuestra propia actitud y la atmósfera que nos rodea determinan lo que se nos revelará en otra persona.

#### **El amor debe ser probado.-**

Vuestro afecto podrá ser tan claro como el cristal, arrobador en su pureza, y sin embargo, podría ser superficial por no haber sido probado. Dad a Cristo, en todas las cosas, el lugar primero, el último y el mejor. Contempladle constantemente, y vuestro amor por él, en la medida en que sea probado, se hará cada día más profundo y más fuerte. Y a medida que crezca vuestro amor por él, vuestro amor mutuo aumentará también en fuerza y profundidad.

Aunque se susciten dificultades, congojas y desalientos, no abriguen jamás ni el marido ni la mujer el pensamiento de que su unión es un error o una decepción. Resuélvase cada uno de ellos a ser para el otro cuanto le sea posible. Sigán teniendo uno para con otro los miramientos que se tenían al principio. Aliéntense uno a otro en las luchas de la vida. Procure cada uno favorecer la felicidad del otro. Haya entre ellos amor mutuo y sopórtense uno a otro. Entonces el casamiento, en vez de ser la terminación del amor, será más bien su verdadero comienzo. El calor de la verdadera amistad, el amor que une un corazón al otro, es sabor anticipado de los goces del cielo.

Todos deben cultivar la paciencia practicándola. Al ser uno bondadoso y tolerante, puede mantener ardiente el amor en el corazón, y se desarrollarán en él cualidades que el Cielo aprobará.

#### **El enemigo procurará separarlos.-**

Satanás está siempre listo para obtener ventajas cuando se presenta cualquier divergencia, y al influir sobre los rasgos de carácter censurables hereditarios que haya, en el esposo o la esposa, procurará enajenar a quienes unieron sus intereses en un pacto solemne delante de Dios. Por sus votos matrimoniales prometieron ser como uno solo, al convenir la esposa en amar y obedecer a su esposo, y éste en amarla a ella y protegerla. Si ambos obedecen a la ley de Dios, el demonio de la disensión se mantendrá alejado de la familia, y no habrá división de intereses, ni se permitirá enajenamiento alguno de los afectos.

#### **Consejos a una pareja de voluntad fuerte.-**

Ninguno de los dos debe tratar de dominar. El Señor ha presentado los principios que deben guiarnos. El esposo debe amar a su esposa como Cristo amó a la iglesia. La mujer debe respetar y amar a su

marido. Ambos deben cultivar un espíritu de bondad, y estar bien resueltos a nunca perjudicarse ni causarse pena el uno al otro....

No tratéis de constreñiros el uno al otro. No podéis obrar así y conservar vuestro amor recíproco. Las manifestaciones de la propia voluntad destruyen la paz y la felicidad de la familia. No dejéis penetrar el desacuerdo en vuestra vida conyugal. De lo contrario seréis desdichados ambos. Sed amables en vuestras palabras y bondadosos en vuestras acciones; renunciad a vuestros deseos personales. Vigildad vuestras palabras, porque ellas ejercen una influencia considerable para bien o para mal. No dejéis traslucir irritación en la voz, mas poned en vuestra vida el dulce perfume de la semejanza de Cristo.

#### **Expresen el amor en palabras y hechos.-**

Son muchos los que consideran la manifestación del amor como una debilidad, y permanecen en tal retraimiento que repelen a los demás. Este espíritu paraliza las corrientes de simpatía. Al ser reprimidos, los impulsos de sociabilidad y generosidad se marchitan y el corazón se vuelve desolado y frío. Debemos guardarnos de este error. El amor no puede durar mucho si no se le da expresión. No permitáis que el corazón de quienes os acompañen se agoste por falta de bondad y simpatía de parte vuestra....

Ame cada uno de ellos al otro antes de exigir que el otro le ame. Cultive lo más noble que haya en sí y esté pronto a reconocer las buenas cualidades del otro. El saberse apreciado es un admirable estímulo y motivo de satisfacción. La simpatía y el respeto alientan el esfuerzo por alcanzar la excelencia y el amor aumenta al estimular la persecución de fines cada vez más nobles.

La razón por la cual hay en nuestro mundo tantos hombres y mujeres de corazón duro estriba en que el afecto verdadero se ha considerado como debilidad y se lo ha desalentado y reprimido. La parte mejor de la naturaleza de esas personas fue pervertida y atrofiada en la infancia; y a menos que los rayos de la luz divina puedan derretir su frialdad y el egoísmo de su duro corazón, la felicidad de los tales queda sepultada para siempre. Si queremos tener un corazón tierno, como lo tuvo Jesús cuando estuvo en la tierra, y una simpatía santificada como la que sienten los ángeles hacia los mortales pecaminosos, debemos cultivar las simpatías de la infancia, que son la sencillez misma. Entonces seremos refinados, elevados y dirigidos por los principios celestiales.

Demasiadas congojas y cargas se introducen en nuestras familias, y se alberga muy poca sencillez natural, paz y felicidad. Debiera haber menos interés por lo que diga el mundo exterior y prestarse más atención reflexiva a los miembros del círculo familiar. Debiera haber menos ostentación y afectación de urbanidad mundana entre los miembros de la familia, y mucho más amor, ternura, alegría y cortesía cristiana. Muchos necesitan aprender a hacer del hogar un lugar atractivo y placentero. Los corazones agradecidos y las miradas bondadosas son de más valor que las riquezas y el lujo, y el contentarse con cosas sencillas hará feliz el hogar si en él hay amor.

#### **Las pequeñas atenciones valen mucho.-**

Dios nos prueba por los sucesos comunes de la vida. Son las cosas pequeñas las que revelan lo más recóndito del corazón. Son las pequeñas atenciones, los numerosos incidentes cotidianos y las sencillas cortesías, las que constituyen la suma de la felicidad en la vida; y el descuido manifestado al no pronunciar palabras bondadosas, afectuosas y alentadoras ni poner en práctica las pequeñas cortesías, es lo que contribuye a formar la suma de la miseria de la vida. Se encontrará al fin que el haberse negado a sí mismo para bien y felicidad de los que nos rodean, constituye una gran parte de lo que se registra en el cielo acerca de la vida. Se revelará también el hecho de que el preocuparse de sí mismo, sin tener en cuenta el bien o la felicidad de los demás, no deja de ser notado por nuestro Padre celestial.

#### **Un esposo que callaba sus afectos.-**

Una casa donde reina el amor y se expresa en palabras, miradas y actos es un lugar donde los ángeles se deleitan en manifestar su presencia y en santificar el escenario con rayos luminosos de gloria. Allí los humildes deberes domésticos tienen un encanto propio. En tales circunstancias ninguno de los deberes de la vida resultará desagradable para su esposa. Los cumplirá con espíritu alegre y será ella como un rayo de sol para cuantos la rodeen, y en su corazón cantará melodías al Señor. Actualmente considera que no posee los afectos de su corazón. Vd. le ha dado ocasión de pensar así. Cumple los deberes

necesarios que le incumben como cabeza de la familia, pero le falta algo. Carece seriamente de la preciosa influencia del amor que induce a prestar atenciones bondadosas. El amor debe verse en las miradas y los modales, y debe oírse en los tonos de la voz.

#### **Una esposa reconcentrada en sí misma.-**

El carácter moral de los que están unidos en matrimonio queda elevado, o degradado por la relación que sostienen uno con el otro; y la degradación efectuada por una naturaleza ingobernable, baja, engañosa y egoísta comienza poco después de la ceremonia matrimonial. Si el joven hace una elección sabia, tendrá a su lado a alguien que llevará lo mejor que pueda su parte de las cargas de la vida, una persona que le ennoblecerá y refinará, y le hará feliz en su amor. Pero si la esposa es caprichosa, admiradora de sí misma, exigente, acusadora, y atribuye a su esposo motivos y sentimientos que parten tan sólo de su propio temperamento pervertido; si en vez de manifestar discernimiento y delicadeza para reconocer y apreciar el amor que él le tiene, ella habla de negligencia y falta de amor porque él no satisface cada uno de sus caprichos, provocará casi inevitablemente aquello mismo que parece deplorar; hará realidades de todas esas acusaciones.

#### **Características de una buena compañera y madre.-**

En vez de sumirse en una simple rutina de faenas domésticas, encuentre la esposa y madre de familia tiempo para leer, para mantenerse bien informada, para ser compañera de su marido y para seguir de cerca el desarrollo de la inteligencia de sus hijos. Aproveche sabiamente las oportunidades presentes para influir en sus amados de modo que los encamine hacia la vida superior. Haga del querido Salvador su compañero diario y su amigo familiar. Dedique algo de tiempo al estudio de la Palabra de Dios, a pasear con sus hijos por el campo y a aprender de Dios por la contemplación de sus hermosas obras. Consérvese alegre y animada. En vez de consagrar todo momento a interminables costuras, haga de la velada de familia una ocasión de grata sociabilidad, una reunión de familia después de las labores del día. Un proceder tal induciría a muchos hombres a preferir la sociedad de los suyos en casa a la del casino o de la taberna. Muchos muchachos serían guardados del peligro de la calle o de la tienda de comestibles de la esquina. Muchas niñas evitarían las compañías frívolas y seductoras. La influencia del hogar llegaría a ser entonces para padres e hijos lo que Dios se propuso que fuera, es decir, una bendición para toda la vida.

La vida matrimonial no es sólo romántica; tiene sus dificultades verdaderas y sus detalles prosaicos. La esposa no debe considerarse una muñeca a la que se debe mimar, sino como una mujer; una persona que pondrá el hombro bajo cargas reales, no imaginarias, y llevará una vida comprensiva y reflexiva, teniendo en cuenta que hay, además de ella misma, otras cosas en que pensar... La vida real tiene sus sombras y pesares. A cada alma le tocan aflicciones. Satanás obra constantemente para alterar la fe de cada uno, y para destruir su valor y esperanza.

#### **Consejos a una pareja desdichada.-**

Su vida matrimonial se ha asemejado mucho a un desierto, con tan sólo muy pocos parajes verdes que recordar con agradecimiento. No era necesario que fuese así.

Es tan difícil que haya amor sin que se revele en actos exteriores como lo es que el fuego siga ardiendo sin combustible. Vd., Hno. C., consideró que era rebajar su dignidad manifestar ternura mediante actos de bondad y buscar oportunidades para revelar afecto hacia su esposa mediante palabras de ternura y bondadosa atención. Vd. es inconstante en sus sentimientos y se deja afectar profundamente por las circunstancias en derredor suyo... Abandone las preocupaciones de sus negocios, así como las perplejidades y molestias inherentes a ellos, cuando deja el lugar donde, los atiende. Preséntese a su familia con semblante alegre, con simpatía, ternura y amor. Esto será mejor que gastar dinero en medicinas y médicos para su esposa. Representará salud para el cuerpo y fuerza para el alma. Vds. han vivido miserablemente. Ambos habéis contribuido a ello. Esta miseria no agrada a Dios; Vds. se la han acarreado por su falta de dominio propio.

Vds. permiten que sus sentimientos los dominen. Vd., Hno. C., piensa que manifestar amor y hablar bondadosa y afectuosamente es rebajar su dignidad. Considera que todas esas palabras tiernas saben a

blandura y debilidad, y que son innecesarias. Pero en su lugar deja oír palabras de irritación, discordia, contienda y censura....

Vd. no posee los elementos de un espíritu contento. Se espacia en sus dificultades; arrostra necesidades y pobreza imaginarias; se siente afligido, angustiado y atormentado; su cerebro parece arder, su ánimo está deprimido. No alberga amor a Dios ni gratitud en su corazón por todas las bendiciones que le ha otorgado su bondadoso Padre celestial. Sólo ve las incomodidades de la vida. Una locura mundana le encierra como entre densas nubes de tinieblas. Satanás se regocija porque Vd. se siente desgraciado cuando tiene a su disposición la paz y la dicha.

### **Recompensa de la tolerancia y el amor mutuos.-**

Sin tolerancia y amor mutuos ningún poder de esta tierra puede mantenerla a Vd. ni a su marido en los lazos de la unidad cristiana. El compañerismo de ambos en el matrimonio debiera ser estrecho, tierno, santo y elevado, e infundir poder espiritual a su vida, para que pudiesen ser el uno para el otro todo lo que la Palabra de Dios requiere. Cuando lleguen a la condición que Dios quiere verles alcanzar, hallarán el cielo aquí y a Dios en su vida.

Recordad, hermanos míos, que Dios es amor, y que por su gracia podéis llegar a haceros mutuamente felices, según lo prometisteis en ocasión de vuestro matrimonio.

Hombres y mujeres pueden alcanzar el ideal que Dios les señala si aceptan la ayuda de Cristo. Lo que la humana sabiduría no puede lograr, la gracia de Dios lo hará en quienes se entregan a él con amor y confianza. Su providencia puede unir los corazones con lazos de origen celestial. El amor no será tan sólo un intercambio de palabras dulces y aduladoras. El telar del cielo teje con urdimbre y trama más finas, pero más firmes que las de los telares de esta tierra. Su producto no es una tela endeble, sino un tejido capaz de resistir cualquiera prueba, por dura que sea. El corazón quedará unido al corazón con los áureos lazos de un amor perdurable.

### **Obligaciones Mutuas.-**

#### **Cada uno tiene responsabilidades.-**

Las dos personas que unen su interés en la vida tendrán distintas características y responsabilidades individuales. Cada uno tendrá su trabajo, pero no se ha de valorar a las mujeres por el trabajo que puedan hacer como se estiman las bestias de carga. La esposa ha de agraciarse el círculo familiar como esposa y compañera de un esposo sabio. A cada paso debe ella preguntarse: ‘¿Es ésta la norma de la verdadera feminidad?’ Y: ‘¿Cómo haré para que mi influencia sea como la de Cristo en mi hogar?’ El marido debe dejar saber a su esposa que él aprecia su trabajo.

La esposa ha de respetar a su marido. Él ha de amarla y apreciarla a ella: y así como los une el voto matrimonial, su creencia en Cristo debe hacerlos uno en Él. ¿Qué podría agrandar más a Dios que el ver a los que contraen matrimonio procurar juntos aprender de Jesús y llegar a compenetrarse cada vez más de su Espíritu?

Tenéis ahora deberes que cumplir que no existían para vosotros antes de vuestro matrimonio. ‘Vestíos pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de entrañas de misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre, de tolerancia’. Examinad con cuidado las instrucciones siguientes: ‘Andad en amor, como también Cristo nos amó.... Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor. Porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia.... Así que, como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus maridos en todo. Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella’.

#### **Instrucciones de Dios a Eva.-**

A Eva se le habló de la tristeza y los dolores que sufriría. Y el Señor dijo: ‘A tu marido será tu deseo, y él se enseñoreará de ti’. En la creación Dios la había hecho igual a Adán. Si hubiesen permanecido obedientes a Dios, en concordancia con su gran ley de amor, siempre hubieran estado en mutua armonía; pero el pecado había traído discordia, y ahora la unión y la armonía podían mantenerse sólo mediante la sumisión del uno o del otro. Eva había sido la primera en pecar, había caído en tentación por

haberse separado de su compañero, contrariando la instrucción divina. Adán pecó a sus instancias, y ahora ella fue puesta en sujeción a su marido. Si los principios prescritos por la ley de Dios hubieran sido apreciados por la humanidad caída, esta sentencia, aunque era consecuencia del pecado, hubiera resultado en bendición para ellos; pero el abuso de parte del hombre de la supremacía que se le dio, a menudo ha hecho muy amarga la suerte de la mujer y ha convertido su vida en una carga.

Junto a su esposo, Eva había sido perfectamente feliz en su hogar edénico; pero, a semejanza de las inquietas Evas modernas, se lisonjeaba con ascender a una esfera superior a la que Dios le había designado. En su afán de subir más allá de su posición original, descendió a un nivel más bajo. Resultado similar alcanzarán las mujeres que no están dispuestas a cumplir alegremente los deberes de, su vida de acuerdo al plan de Dios.

### **Esposas, someteos; maridos, amad.-**

A menudo se pregunta: '¿Debe una esposa no tener voluntad propia?' La Biblia dice claramente que el esposo es el jefe de la familia. 'Casadas, estad sujetas a vuestros maridos'. Si la orden terminase así, podríamos decir que nada de envidiable tiene la posición de la esposa; es muy dura y penosa en muchos casos, y sería mejor que se realizasen menos casamientos. Muchos maridos no leen más allá que 'estad sujetas', pero debemos leer la conclusión de la orden, que es: 'Como conviene en el Señor'.

Dios requiere que la esposa recuerde siempre el temor y la gloria de Dios. La sumisión completa que debe hacer es al Señor Jesucristo, quien la compró como hija suya con el precio infinito de su vida.

Dios le dio a ella una conciencia, que no puede violar con impunidad. Su individualidad no puede desaparecer en la de su marido, porque ha sido comprada por Cristo. Es un error imaginarse que en todo debe hacer con ciega devoción exactamente como dice su esposo, cuando sabe que al obrar así han de sufrir perjuicio su cuerpo y su espíritu, que han sido redimidos de la esclavitud satánica. Uno hay que supera al marido para la esposa; es su Redentor, y la sumisión que debe rendir a su esposo debe ser, según Dios lo indicó, 'como conviene en el Señor'.

Cuando los maridos exigen de sus esposas una sumisión completa, declarando que las mujeres no tienen voz ni voluntad en la familia, sino que deben permanecer sujetas en absoluto, colocan a sus esposas en una condición contraria a la que les asigna la Escritura. Al interpretar ésta así, atropellan el propósito de la institución matrimonial. Recurren a esta interpretación simplemente para poder gobernar arbitrariamente, cosa que no es su prerrogativa. Y más adelante leemos: 'Maridos, amad a vuestras mujeres, y no seáis desapacibles con ellas'. ¿Por qué habría de ser un marido desapacible con su esposa? Si descubre que ella yerra y está llena de defectos, un espíritu de amargura no remediará el mal.

### **Sujetas tan sólo a esposos que se someten a Cristo.-**

Muchos maridos, en su trato con sus esposas, no han representado correctamente al Señor Jesucristo en su relación con la iglesia, porque no andan en el camino del Señor. Declaran que sus esposas han de someterse en todo a ellos. Pero no era designio de Dios que el marido ejerciese dominio como jefe de la casa cuando él mismo no se somete a Cristo. Debe estar bajo el gobierno de Cristo para representar la relación de éste con la iglesia. Si es tosco, rudo, turbulento, egotista, duro e intolerante, no diga nunca que el marido es cabeza de la esposa y que ella debe someterse en todo; porque él no es el Señor, no es el marido en el verdadero significado del término....

Los maridos deben estudiar el modelo y procurar saber lo que significa el símbolo presentado en la epístola a los efesios, la relación que sostiene Cristo con su iglesia. En su familia, el esposo ha de ser como el Salvador. ¿Se destacará él en la noble virilidad que Dios le dio, y procurará siempre elevar a su esposa y a sus hijos? ¿Alentará en derredor suyo una atmósfera pura y dulce? Mientras asevera sus derechos a ejercer la autoridad, ¿no cultivará tan asiduamente el amor de Jesús, para hacer de él un principio permanente que rija su hogar?

Procure cada esposo y padre comprender las palabras de Cristo, no en forma unilateral, espaciándose simplemente en la sujeción de la esposa a su marido, sino considerando a la luz de la cruz del Calvario su propia posición en el círculo de la familia. 'Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a si mismo por ella, para santificarla limpiándola en el lavacro del agua por la

palabra'. Jesús se dio a si mismo para morir en la cruz a fin de poder limpiarnos y guardarnos de todo pecado y contaminación por la influencia del Espíritu Santo.

### **La tolerancia mutua es necesaria.-**

Debemos tener el Espíritu de Dios, o no podremos tener armonía en el hogar. Si la esposa tiene el espíritu de Cristo, será cuidadosa en lo que respecta a sus palabras; dominará su genio, será sumisa y sin embargo no se considerará esclava, sino compañera de su esposo. Si éste es siervo de Dios, no se enseñoreará de ella; no será arbitrario ni exigente. No podemos estimar en demasía los afectos del hogar; porque si el Espíritu del Señor mora allí, el hogar es un símbolo del cielo... Si uno yerra, el otro ejercerá tolerancia cristiana y no se retraerá con frialdad.

Ni el marido ni la mujer deben pensar en ejercer gobierno arbitrario uno sobre otro. No intentéis imponer vuestros deseos uno a otro. No podéis hacer esto y conservar el amor mutuo. Sed bondadosos, pacientes, indulgentes, considerados y corteses. Mediante la gracia de Dios podéis haceros felices el uno al otro, tal como lo prometisteis al casaros.

### **Cada uno ceda de buen grado.-**

A veces en la vida matrimonial hombres y mujeres obran como niños indisciplinados y perversos. El marido quiere salir con la suya y ella quiere que se haga su voluntad, y ni uno ni otro quiere ceder. Una situación tal no puede sino producir la mayor desdicha. Ambos debieran estar dispuestos a renunciar a su voluntad u opinión. No pueden ser felices mientras ambos persisten en obrar como les agrada.

A menos que hombres y mujeres hayan aprendido de Cristo a ser mansos y humildes, revelarán el espíritu impulsivo e irracional que tan a menudo se ve en los niños. Los fuertes e indisciplinados procurarán gobernar. Los tales necesitan estudiar las palabras de Pablo: 'Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, juzgaba como niño, mas cuando fui hombre hecho, dejé lo que era de niño'.

### **Arreglo de dificultades en la familia.-**

Si ambos esposos no sometieron su corazón a Dios es asunto difícil arreglar las dificultades familiares, aun cuando ellos procuren hacerlo con justicia en lo que respecta a sus diversos deberes. ¿Cómo pueden los esposos dividir los intereses de su vida hogareña y seguir manifestándose amante confianza? Debieran tener un interés unido en todo lo que concierne al hogar y si la esposa es cristiana aunará su interés con el de su esposo como compañero suyo; porque el marido debe ocupar el lugar de jefe de la familia.

### **Consejos a familias en discordia.-**

Su espíritu no es correcto. Cuando Vd. decide algo, no pesa bien el asunto ni considera lo que será el efecto si se aferra a sus opiniones y en forma independiente las entreteje con sus oraciones y su conversación, cuando sabe que su esposa no opina como Vd. En vez de respetar los sentimientos de su esposa y evitar cuidadosamente, como caballero, los temas acerca de los cuales Vds. difieren, ha insistido en espaciarse en los puntos dudosos y en expresar sus opiniones sin consideración para quienes le rodeaban. Le ha parecido que los demás no tenían derecho a no ver las cosas como Vd. El árbol cristiano no produce tales frutos.

Hermano mío, hermana mía, abrid la puerta del corazón para recibir a Jesús. Invítadle a entrar en el templo del alma. Ayudaos mutuamente a vencer los obstáculos que se encuentran en la vida matrimonial de todos. Arrostraréis un fiero combate para vencer a vuestro adversario el diablo, y si queréis que Dios os ayude en la batalla, debéis estar unidos en la decisión de vencer y de mantener los labios sellados para no decir mal alguno, aun cuando hayáis de caer de rodillas y clamar: 'Señor, reprime al adversario de mi alma'.

### **Cristo en el corazón dará unidad.-**

Si se cumple la voluntad de Dios, ambos esposos se respetarán mutuamente y cultivarán el amor y la confianza. Cualquier cosa que habría de destruir la paz y la unidad de la familia debe reprimirse con firmeza, y debe fomentarse la bondad y el amor. El que manifieste un espíritu de ternura, tolerancia y cariño notará que se le recíproca con el mismo espíritu. Donde reina el Espíritu de Dios, no se hablará de incompatibilidad en la relación matrimonial. Si de veras se forma en nosotros Cristo, esperanza de

gloria, habrá unión y amor en el hogar. El Cristo que more en el corazón de la esposa concordará con el Cristo que habite en el del marido. Se esforzarán juntos por llegar a las mansiones que Cristo fue a preparar para los que le aman.

### **Deberes y Privilegios Conyugales.-**

#### **Jesús no impuso el celibato.-**

Los que consideran la relación matrimonial como uno de los ritos sagrados de Dios, protegidos por su santo precepto, serán gobernados por los dictados de la razón.

Jesús no impuso el celibato a clase alguna de hombres. No vino para destruir la relación sagrada del matrimonio, sino para exaltarla y devolverle su santidad original. Mira con agrado la relación familiar donde predomina el amor sagrado y abnegado.

#### **El matrimonio es santo y legítimo.-**

En sí el comer y beber no encierra pecado, ni tampoco lo hay en casarse y darse en casamiento. Era lícito casarse en tiempo de Noé, y lo es también ahora, si lo lícito se trata debidamente y no se lleva al exceso pecaminoso. Pero en días de Noé los hombres se casaban sin consultar a Dios ni procurar su dirección y consejo....

El hecho de que todas las relaciones de la vida son de índole transitoria debe ejercer una influencia modificadora sobre todo lo que hacemos y decimos. En tiempos de Noé, lo que hacía pecaminoso el casamiento delante de Dios era el amor desordenado y excesivo por lo que en sí era lícito cuando se hacía el debido uso de ello. Son muchos en esta época del mundo los que pierden su alma al dejarse absorber por los pensamientos referentes al casamiento y a la relación matrimonial.

La relación matrimonial es santa, pero en esta época degenerada cubre toda clase de vileza. Se abusa de ella y esto ha llegado a ser un crimen que constituye ahora una de las señales de los postreros días, así como los matrimonios, según se realizaban antes del diluvio, eran entonces un crimen... Cuando se comprendan la naturaleza sagrada y los requisitos del matrimonio, éste resultará aun ahora aprobado por el Cielo; y acarreará felicidad a ambas partes, y Dios será glorificado.

#### **Privilegios de la relación matrimonial.-**

Los que profesan ser cristianos... deben considerar debidamente el resultado de todo privilegio de la relación matrimonial, y los principios santificados deben ser la base de toda acción.

En muchos casos, los padres... han abusado de sus privilegios matrimoniales, y al ceder a sus pasiones animales las han fortalecido.

### **El deber de evitar los excesos.-**

#### **Llevar a los excesos lo legítimo constituye un grave pecado.-**

Muchos padres no obtienen el conocimiento que debieran tener en la vida matrimonial. No se cuidan de manera que Satanás no les saque ventaja ni domine su mente y su vida. No ven que Dios requiere de ellos que se guarden de todo exceso en su vida matrimonial. Pero muy pocos consideran que es un deber religioso gobernar sus pasiones. Se han unido en matrimonio con el objeto de su elección, y por lo tanto, razonan que el matrimonio santifica la satisfacción de las pasiones más bajas. Aun hombres y mujeres que profesan piedad, dan rienda suelta a sus pasiones concupiscentes, y no piensan que Dios los tiene por responsables del desgaste de la energía vital que debilita su resistencia y enerva todo el organismo.

#### **La consigna sea: Abnegación y templanza.-**

¡Ojala que pudiese hacer comprender a todos su obligación hacia Dios en cuanto a conservar en la mejor condición el organismo mental y físico, para prestar servicio perfecto a su Hacedor! Evite la esposa cristiana, tanto por sus palabras como por sus actos, excitar las pasiones animales de su esposo. Muchos no tienen fuerza que malgastar en este sentido. Desde su juventud han estado debilitando el cerebro y minando su constitución por la satisfacción de las pasiones animales. La abnegación y la templanza debieran ser la consigna en su vida matrimonial.

Tenemos solemnes obligaciones para con Dios en cuanto a conservar puro el espíritu y sano el cuerpo, para beneficiar a la humanidad y rendir a Dios un servicio perfecto. El apóstol nos advierte: ‘No reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal, para que le obedezcáis en sus concupiscencias’. Nos insta a ir adelante diciéndonos que ‘todo aquel que lucha, de todo se abstiene’. Exhorta a todos los que se llaman cristianos a que presenten sus ‘cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios’. Dice: ‘Hiero mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre; no sea que, habiendo predicado a otros, yo mismo venga a ser reprobado’.

No es amor puro el que impulsa a un hombre a hacer de su esposa un instrumento que satisfaga su concupiscencia. Es expresión de las pasiones animales que claman por ser satisfechas. ¡Cuán pocos hombres manifiestan su amor de la manera especificada por el apóstol: ‘Así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella [no para contaminarla, sino] para santificarla y limpiarla’, para ‘que fuese santa y sin mancha’! Esta es la calidad del amor que en las relaciones matrimoniales Dios reconoce como santo. El amor es un principio puro y sagrado; pero la pasión concupiscente no admite restricción, no quiere que la razón le dicte órdenes ni la controle. No vislumbra las consecuencias; no quiere razonar de la causa al efecto.

#### **Por qué procura Satanás debilitar nuestro dominio propio.-**

Satanás procura rebajar la norma de pureza y debilitar el dominio propio de los que contraen matrimonio, porque sabe que mientras las pasiones más bajas se intensifican las facultades morales se debilitan, y no necesita él preocuparse por el crecimiento espiritual de ellos. Sabe también que de ningún otro modo puede él estampar su propia imagen odiosa en la posteridad de ellos, y que le resulta así aun más fácil amoldar el carácter de los hijos que el de los padres.

#### **Resultados de los excesos.-**

Hombres y mujeres, aprenderéis algún día lo que es la concupiscencia y el resultado de satisfacerla.

Puede hallarse en las relaciones matrimoniales una pasión de clase tan baja como fuera de ellas.

¿Cuál es el resultado de dar rienda suelta a las pasiones inferiores? ... La cámara, donde debieran presidir ángeles de Dios, es mancillada por prácticas pecaminosas. Y porque impera una vergonzosa animalidad, los cuerpos se corrompen; las prácticas repugnantes provocan enfermedades repugnantes. Se hace una maldición de lo que Dios dio como bendición.

Los excesos sexuales destruirán ciertamente el amor por los ejercicios devocionales, privarán al cerebro de la sustancia necesaria para nutrir el organismo y agotarán efectivamente la vitalidad. Ninguna mujer debe ayudar a su esposo en esta obra de destrucción propia. No lo hará si ha sido iluminada al respecto y ama la verdad.

Cuanto más se satisfacen las pasiones animales, tanto más fuertes se vuelven y violentos serán los deseos de complacerlas. Comprendan su deber los hombres y mujeres que temen a Dios. Muchos cristianos profesos sufren de parálisis de los nervios y del cerebro debido a su intemperancia en este sentido.

#### **Los esposos han de ser considerados.-**

Los maridos deben ser cuidadosos, atentos, constantes, fieles y compasivos. Deben manifestar amor y simpatía. Si cumplen las palabras de Cristo, su amor no será del carácter bajo, terrenal ni sensual que los llevaría a destruir su propio cuerpo y a acarrear debilidad y enfermedad a sus esposas. No se entregarán a la complacencia de las pasiones bajas mientras repitan constantemente a sus esposas que deben estarles sujetas en todo. Cuando el marido tenga la nobleza de carácter, la pureza de corazón y la elevación mental que debe poseer todo cristiano verdadero, lo manifestará en la relación matrimonial. Si tiene el sentir de Cristo, no será destructor del cuerpo, sino que estará henchido de amor tierno y procurará alcanzar al más alto ideal en Cristo.

#### **Cuando se empieza a dudar.-**

Ningún hombre puede amar de veras a su esposa cuando ella se somete pacientemente a ser su esclava para satisfacer sus pasiones depravadas. En su sumisión pasiva, ella pierde el valor que una vez él le atribuyó. La ve envilecida y rebajada, y pronto sospecha que se sometería con igual humildad a ser degradada por otro que no sea él mismo. Duda de su constancia y pureza, se cansa de ella y busca nuevos

objetos que despierten e intensifiquen sus pasiones infernales. No tiene consideración con la ley de Dios. Estos hombres son peores que los brutos; son demonios con forma humana. No conocen los principios elevadores y ennoblecedores del amor verdadero y santificado. La esposa también llega a sentir celos del esposo, y sospecha que, si tuviese oportunidad, dirigiría sus atenciones a otra persona con tanta facilidad como a ella. Ella ve que no se rige por la conciencia ni el temor de Dios; todas estas barreras santificadas son derribadas por las pasiones concupiscentes; todas las cualidades del esposo que le asemejarían a Dios son sujetas a la concupiscencia brutal y vil.

### **Las exigencias irrazonables.-**

La cuestión que se ha de decidir es ésta: ¿Debe la esposa sentirse obligada a ceder implícitamente a las exigencias del esposo, cuando ve que sólo las pasiones bajas lo dominan y cuando su propio juicio y razón la convencen de que al hacerlo perjudica su propio cuerpo, que Dios le ha ordenado poseer en santificación y honra y conservar como sacrificio vivo para Dios?

No es un amor puro y santo lo que induce a la esposa a satisfacer las propensiones animales de su esposo, a costa de su salud y de su vida. Si ella posee verdadero amor y sabiduría, procurará distraer su mente de la satisfacción de las pasiones concupiscentes hacia temas elevados y espirituales, espaciándose en asuntos espirituales interesantes. Tal vez sea necesario instarlo con humildad y afecto aun a riesgo de desagradarle, y hacerle comprender que no puede ella degradar su cuerpo cediendo a los excesos sexuales. Ella debe, con ternura y bondad, recordarle que Dios tiene los primeros y más altos derechos sobre todo su ser y que no puede despreciar esos derechos, porque tendrá que dar cuenta de ellos en el gran día de Dios....

Si ella elevara sus afectos, y en santificación y honra conservara su dignidad femenina refinada, podría la mujer hacer mucho para santificar a su esposo por medio de su influencia juiciosa y así cumplir su alta misión. Con ello puede salvarse a sí misma y a su esposo, y cumplir así una doble obra. En este asunto tan delicado y difícil de tratar, se necesita mucha sabiduría y paciencia, como también valor moral y fortaleza. Puede hallarse fuerza y gracia en la oración. El amor sincero ha de ser el principio que rijan el corazón. El amor hacia Dios y hacia el esposo deben ser los únicos motivos que rijan la conducta....

Cuando la esposa entrega su cuerpo y su mente al dominio de su esposo, y se somete pasiva y totalmente a su voluntad en todo, sacrificando su conciencia, su dignidad y aun su identidad, pierde la oportunidad de ejercer la poderosa y benéfica influencia que debiera poseer para elevar a su esposo. Podría suavizar su carácter severo, y podría ejercer su influencia santificadora de tal modo que lo refinase y purificase, induciéndole a luchar fervorosamente para gobernar sus pasiones, a ser más espiritual, a fin de que puedan participar juntos de la naturaleza divina, habiendo escapado de la corrupción que impera en el mundo por la concupiscencia.

El poder de la influencia puede ser grande para inspirar a la mente temas elevados y nobles, por encima de las complacencias bajas y sensuales que procura por naturaleza el corazón que no ha sido regenerado por la gracia. Si la esposa considera que, a fin de agradar a su esposo debe rebajar sus normas, cuando la pasión animal es la base principal del amor de él y controla sus acciones, desagrada a Dios, porque deja de ejercer una influencia santificadora sobre su esposo. Si le parece que debe someterse a sus pasiones animales sin una palabra de protesta, no comprende su deber con él ni con Dios.

### **Nuestro cuerpo es posesión adquirida.-**

Las pasiones inferiores tienen su sede en el cuerpo y obran por su medio. Las palabras ‘carne’, ‘carnal’, o ‘concupiscencias carnales’ abarcan la naturaleza inferior y corrupta; por sí misma la carne no puede obrar contra la voluntad de Dios. Se nos ordena que crucifiquemos la carne, con los afectos y las concupiscencias. ¿Cómo lo haremos? ¿Infligiremos dolor al cuerpo? No, pero daremos muerte a la tentación a pecar. Debe expulsarse el pensamiento corrompido. Todo intento debe someterse al cautiverio de Jesucristo. Todas las propensiones animales deben sujetarse a las facultades superiores del alma. El amor de Dios debe reinar supremo Cristo debe ocupar un trono indiviso. Nuestros cuerpos deben ser

considerados como su posesión adquirida. Los miembros del cuerpo han de llegar a ser los instrumentos de la justicia.

### **EL NUEVO HOGAR.-**

#### **Donde se Establecerá el Nuevo Hogar.-**

#### **Principios que rigen la elección del sitio.-**

Al elegir un sitio para vivir, Dios quiere que consideremos ante todo las influencias morales y religiosas que nos rodearán a nosotros y a nuestras familias.

Deberíamos escoger la sociedad más favorable a nuestro progreso espiritual, y sacar provecho de toda ayuda que esté a nuestro alcance, pues Satanás pondrá muchos obstáculos a nuestro progreso hacia el cielo para hacerlo lo más difícil posible. Quizá nos hallemos en situaciones molestas, pues muchos no pueden estar en el ambiente que quisieran, pero no debemos exponernos voluntariamente a influencias desfavorables para la formación del carácter cristiano. Cuando el deber nos llama a hacer esto, deberíamos orar y velar doblemente para que, por la gracia de Cristo, nos mantengamos incorruptos.

El Evangelio... nos enseña a estimar las cosas en su verdadero valor, y a dedicar nuestro mayor esfuerzo a las cosas de mayor mérito, que son las que han de durar. Necesitan esta lección aquellos sobre quienes recae la responsabilidad de elegir morada. No deberían dejarse apartar del fin superior....

Sea éste el propósito que dirija la elección del punto en que se piensa fundar el hogar. No hay que dejarse llevar por el deseo de riquezas, ni por las exigencias de la moda, ni por las costumbres de la sociedad. Téngase antes presente lo que más favorezca la sencillez, la pureza, la salud y el verdadero mérito....

En vez de vivir donde sólo pueden verse las obras de los hombres y donde lo que se ve y se oye sugiere a menudo malos pensamientos, donde el alboroto y la confusión producen cansancio e inquietud, id a vivir donde podáis contemplar las obras de Dios. Hallad la paz del espíritu en la belleza, quietud y solaz de la naturaleza. Descanse vuestra vista en los campos verdes, las arboledas y los collados. Mirad hacia arriba, al firmamento azul que el polvo y el humo de las ciudades no obscurecieron, y respirad el aire vigorizador del cielo.

#### **El primer hogar fue un modelo.-**

El hogar de nuestros primeros padres había de ser un modelo para cuando sus hijos saliesen a ocupar la tierra. Ese hogar, embellecido por la misma mano de Dios, no era un suntuoso palacio. Los hombres, en su orgullo, se deleitan en tener magníficos y costosos edificios y se enorgullecen de las obras de sus propias manos; pero Dios puso a Adán en un huerto. Esta fue su morada. Los azulados cielos le servían de techo; la tierra, con sus delicadas flores y su alfombra de animado verdor, era su piso; y las ramas frondosas de los hermosos árboles le servían de dosel. Sus paredes estaban engalanadas con los adornos más esplendorosos, que eran obra de la mano del sumo Artista.

En el medio en que vivía la santa pareja, había una lección para todos los tiempos; a saber, que la verdadera felicidad se encuentra, no en dar rienda suelta al orgullo y al lujo, sino en la comunión con Dios por medio de sus obras creadas. Si los hombres pusiesen menos atención en lo superficial y cultivasen más la sencillez, cumplirían con mayor plenitud los designios que tuvo Dios al crearlos. El orgullo y la ambición jamás se satisfacen, pero aquellos que realmente son inteligentes encontrarán placer verdadero y elevado en las fuentes de gozo que Dios ha puesto al alcance de todos.

#### **Dios eligió un hogar terrenal para su Hijo.-**

Jesús vino a esta tierra para realizar la obra más importante que haya sido jamás efectuada entre los hombres. Vino como embajador de Dios para enseñarnos cómo vivir para obtener los mejores resultados de la vida. ¿Cuáles fueron las condiciones escogidas por el Padre infinito para su Hijo? Un hogar apartado en los collados de Galilea; una familia mantenida por el trabajo honrado y digno; una vida sencilla; la lucha diaria con las dificultades y penurias; la abnegación, la economía y el servicio paciente y alegre; las horas de estudio junto a su madre, con el rollo abierto de las Escrituras; la tranquilidad de la aurora o del crepúsculo en el verdeante valle; las santas actividades de la naturaleza; el estudio de

la creación y la providencia, así como la comunión del alma con Dios: tales fueron las condiciones y las oportunidades que hubo en los primeros años de la vida de Jesús.

#### **Hogares rurales en la tierra prometida.-**

En la tierra prometida, la disciplina que había principiado en el desierto continuó en circunstancias favorables a la formación de buenos hábitos. El pueblo no vivía apiñado en ciudades, sino que cada familia poseía su parcela de tierra y esto aseguraba a todos las vivificantes bendiciones de una vida pura y con forme a la naturaleza.

#### **Efecto del ambiente en el carácter de Juan.-**

Juan el Bautista, el precursor de Cristo, recibió de sus padres su primera preparación. Pasó la mayor parte de su vida en el desierto.... Prefirió Juan dejar de lado los goces y lujos de la vida en la ciudad para someterse a la severa disciplina del desierto. Allí el ambiente era favorable para los hábitos de sencillez y abnegación. Allí, sin que le interrumpiera el clamor del mundo, podía estudiar las lecciones de la naturaleza, de la revelación y de la providencia... Desde la infancia se le había recordado su misión, y él había aceptado el cometido santo. La soledad del desierto le proporcionaba una grata oportunidad de escapar de una sociedad en que las sospechas, la incredulidad y la impureza lo dominaban casi todo. Desconfiaba de su propia fuerza para resistir la tentación y rehuía el contacto constante con el pecado, no fuese que hubiese de perder el sentido de su excesiva pecaminosidad.

#### **Otros notables criados en el campo.-**

Tal fue el caso también para la gran mayoría de los hombres mejores y más nobles de todas las edades. Leed la historia de Abrahán, de Jacob y de José, de Moisés, de David y de Eliseo. Estudiad la vida de los hombres que en tiempos posteriores desempeñaron cargos de confianza y responsabilidad, de los hombres cuya influencia fue de las más eficaces para la regeneración del mundo.

¡Cuántos de estos hombres se criaron en humildes hogares del campo! Poco supieron de lujos. No malgastaron su juventud en diversiones. Muchos de ellos tuvieron que luchar con la pobreza y las dificultades. Muy jóvenes aún aprendieron a trabajar, y su vida activa al aire libre dio vigor y elasticidad a todas sus facultades. Obligados a depender de sus propios recursos, aprendieron a luchar con las dificultades y a vencer los obstáculos, con lo que adquirieron valor y perseverancia. Aprendieron a tener confianza en sí mismos y dominio propio. Apartados en gran medida de las malas compañías, se contentaban con placeres naturales y buenas compañías. Sus gustos eran sencillos, y templados sus hábitos. Se dejaban dirigir por principios, y crecían puros, fuertes y veraces. Al ser llamados a efectuar la obra principal de su vida, pusieron en juego vigor físico y mental, buen ánimo, capacidad para idear y ejecutar planes, firmeza para resistir al mal, y todo esto hizo de ellos verdaderas potencias para el bien en, el mundo. **HC:46-119.**